



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN DERECHO DEL TRABAJO
CAMPUS BÁRBULA



LA SITUACIÓN JURÍDICO-LABORAL DE LAS TRABAJADORAS
DEL SECTOR INFORMAL.
Caso específico Mercado de Buhoneros, Parroquia Santa Rosa, Municipio
Valencia, del Estado Carabobo.

Autora:

Reyes Castro, María Antonieta

Bárbula, Octubre de 2015



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN DERECHO DEL TRABAJO
CAMPUS BÁRBULA



LA SITUACIÓN JURÍDICO-LABORAL DE LAS TRABAJADORAS
DEL SECTOR INFORMAL.
Caso específico Mercado de Buhoneros, Parroquia Santa Rosa, Municipio
Valencia, del Estado Carabobo.

Trabajo Especial de Grado, presentado para optar por el título de Magister en Derecho del Trabajo, en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de Carabobo

Autora:
Reyes Castro, María Antonieta

Bárbula, Octubre de 2015



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN DERECHO DEL TRABAJO
CAMPUS BÁRBULA



APROBACIÓN DEL TUTOR

Por medio de la presente, se hace constar que el Trabajo de Grado titulado “**LA SITUACIÓN JURÍDICO-LABORAL DE LAS TRABAJADORAS DEL SECTOR INFORMAL. Caso específico Mercado de Buhoneros, Parroquia Santa Rosa, Municipio Valencia, del Estado Carabobo**” presentado por la Abog. **MARÍA ANTONIETA REYES C.**, titular de la Cédula de Identidad N° 18.763.336, cumple con los requisitos de forma y fondo para optar al título de Magister en Derecho del Trabajo en el programa de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de Carabobo.

Dra. Rebeca Castro Soto
Tutora

Bárbula, Octubre 2015



VEREDICTO DEL JURADO

Nosotros, miembros del jurado designado por la comisión coordinadora de la **“MAESTRÍA EN DERECHO DEL TRABAJO”** de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de Carabobo, para la evaluación del trabajo de grado mencionado: **“La Situación Jurídico-Laboral de las Trabajadoras del Sector Informal. Caso Específico Mercado de Buhoneros, Parroquia Santa Rosa, Municipio Valencia, del Estado Carabobo”** presentado por **MARÍA ANTONIETA REYES CASTRO**, titular de la cedula de identidad N° **V- 18.763.336**, acordamos que dicha investigación, cumple los requerimientos de forma y fondo para optar por el título de **“MAGISTER EN DERECHO DEL TRABAJO”**, consideramos que el mismo reúne los requisitos para ser calificado como:

Apellidos y Nombres

Firma

Valencia, Octubre 2015

DEDICATORIA

A mi familia por ser el pilar fundamental en todo lo que soy, en toda mi educación, tanto académica, como de la vida, por su incondicional apoyo perfectamente mantenido a través del tiempo. Todo este trabajo ha sido posible gracias a ellos.

AGRADECIMIENTO

A Dios, por poner en mi camino todos los medios necesarios para seguir adelante.

A mi Tutora Prof. Rebeca Castro, quien ha sido fundamental en mi formación profesional.

A mis Profesores de Postgrado por los conocimientos impartidos.



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y POLITICAS
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN DERECHO DEL TRABAJO



**LA SITUACIÓN JURÍDICO-LABORAL DE LAS TRABAJADORAS
DEL SECTOR INFORMAL.**

**Caso específico Mercado de Buhoneros, Parroquia Santa Rosa, Municipio
Valencia, del Estado Carabobo.**

Autora: Reyes Castro, María Antonieta

Tutora: Dra. Rebeca Castro Soto

Fecha: Octubre 2015

RESUMEN

El trabajo de grado que a continuación se presentan tiene como finalidad estudiar, desde una perspectiva de género, el trabajo de la mujer en el sector informal en el Mercado de Buhoneros de la Parroquia Santa Rosa (Mercado de Los Goajiros) Municipio Valencia, Estado Carabobo como una problemática representada por muchas mujeres en situación de pobreza que optan por este tipo de empleo debido a múltiples factores que serán estudiados en la presente investigación. El objetivo general de esta investigación es analizar el trabajo de la mujer en el sector informal caso: trabajadoras informales en el Mercado de Buhoneros de la Parroquia Santa Rosa (Mercado de Los Goajiros) Municipio Valencia, Estado Carabobo. La investigación se encuentra enmarcada dentro del paradigma cualitativo, es no experimental y se ubica dentro del estudio de campo de carácter descriptivo y de revisión documental. Se realizaron cuatro entrevistas a mujeres cuya característica principal era ser trabajadora del sector informal en el Mercado de Buhoneros de la Parroquia Santa Rosa. De acuerdo a la naturaleza de la investigación, las técnicas e instrumentos utilizados para la recolección de los datos son la recopilación documental, observación directa y la entrevista semiestructurada, siendo esta última con la que se obtuvo mayor información y aportó mayor riqueza a la investigación. Se llegó a la conclusión que la mayoría de las mujeres entrevistadas, son dueñas del puesto de trabajo o de su propio negocio, este dato expresa la convicción y da cuenta de que estas mujeres poseen cierta capacidad emprendedora, por cuanto deciden disponer de sus ahorros para ocupar un espacio en la calles y ubicar un puesto de trabajo informal, las razones para dedicarse al comercio informal tienen que ver con la edad, bajo nivel de escolaridad, madres jefas de hogar y facilidad para insertarse en este tipo de empleo y se determinó que a pesar de lo precario que resulta ser la actividad informal, estas mujeres expresaron no estar dispuestas a emplearse en el sector formal.

Palabras claves: Sector informal, trabajadora informal, mujer, pobreza.



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y POLITICAS
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN DERECHO DEL TRABAJO



**LA SITUACIÓN JURÍDICO-LABORAL DE LAS TRABAJADORAS
DEL SECTOR INFORMAL.
Caso específico Mercado de Buhoneros, Parroquia Santa Rosa, Municipio
Valencia, del Estado Carabobo.**

Autora: **Reyes Castro, María Antonieta**

Tutora: **Dra. Rebeca Castro Soto**

Fecha: **Octubre 2015**

ABSTRACT

The research presented below shows the study, from a gender perspective of the work of women in the informal sector in Maracay, represented by many women in poverty who opt for this type of employment due to multiple factors that will be studied in this investigation. The overall objective of this research is to analyze the work of women in the informal sector: “Informal employment center Maracay, Aragua State Girardot Municipality”. The investigation is framed within the qualitative paradigm, is not experimental, it is descriptive and it has a documentary background. Four interviews were conducted with women whose main characteristic were to be working in the informal sector in downtown Maracay. According to the nature of the research, techniques and instruments used for collecting data are the documentary collection, direct observation and semistructured interview, the latter being the way of getting the richer information. The outcome of the research shows that most of the women interviewed, own their business or job position. This shows that these women have some entrepreneurial ability, because from their savings they are able to occupy a space in the streets and locate an informal job. The reasons to engage in informal trade are related to the age, low educational level, being women heads of household and their ability to easily insert to this type of employment. Also it was determined that despite of what appears to be a precarious informal activity, these women expressed their willingness to not be employed in the formal sector.

Keywords: Informal sector, informal workers, women, poverty.

ÍNDICE GENERAL

VEREDICTO	iv
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	vi
RESUMEN.....	viii
ABSTRACT	viii
ÍNDICE GENERAL	ix
INTRODUCCIÓN	11

CAPITULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema.....	13
Objetivo General	233
Objetivos Específicos:.....	233
Justificación	244

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Antecedentes	26
Bases Teóricas.....	29
Bases Legales	37
Definición de términos básicos	40

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Tipo de Investigación.....	455
Población y Muestra.....	457

Técnicas e Instrumentos.....	458
Procedimiento para la Recolección de Información	50
 CAPÍTULO IV	
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	52
CONCLUSIONES	72
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	82
 ANEXO N° 1	
Entrevista aplicada a las trabajadoras de la economía informal	866
 ANEXO N° 2	
Transcripción de las entrevistas aplicadas	90

INTRODUCCIÓN

La participación de la mujer en el mercado de trabajo ha sido un fenómeno generalizado que ha sido experimentado tanto en países de América Latina como en otras regiones del mundo, sin embargo, a pesar de ocurrir un aumento de la inserción de la mujer trabajadora, lamentablemente en muchos casos esto se traduce mayormente, en que su intervención se da en las áreas donde predominan los empleos precarios y vulnerable. Es debido a esta realidad que viven muchas mujeres, que la presente investigación está orientada a analizar el trabajo de la mujer; si bien es cierto que son discriminadas y muchas veces marginadas en el mercado laboral, las mujeres están fuertemente representadas en la economía informal y es de aquí que parte este trabajo de grado.

En este sentido, el Capítulo I de la presente investigación plantea la aproximación al objeto de estudio el cual corresponde al planteamiento del problema donde se describe el incremento de la participación de la mujer en el mercado de trabajo, concentradas en áreas de la economía informal, la Justificación del estudio, donde se expone las razones sobre las cuales se sustentan los propósitos de realizar la misma; y finalmente se plantean los Objetivos Generales y Específicos de la investigación.

Seguidamente, el Capítulo II aborda el tema de los antecedentes de trabajos realizados relacionados con la temática abordada por la investigación, las bases teóricas que servirán de apoyo para el análisis de los resultados obtenidos, las bases legales y la definición de términos básicos donde se trata lo que son los diferentes conceptos que deben ser manejados por la investigadora.

El Capítulo III el cual hace referencia al marco metodológico, se establece la naturaleza de la investigación, estrategia metodológica, instrumentos y técnicas de recolección de información y colectivo de la investigación.

En el Capítulo IV se procede a analizar e interpretar los datos obtenidos a partir de los hallazgos más importantes arrojados por las entrevistas semi estructuradas aplicadas a las mujeres trabajadoras del mercado de buhoneros de la Parroquia Santa Rosa, contrastando a su vez esta información con las observaciones realizadas por la investigadora y apoyándose como ya se dijo en las bases teóricas, esto finalmente permite llegar a las conclusiones puntuales de la investigación de donde se extraen los rasgos más relevantes del estudio del trabajo de la mujer en la economía informal.

CAPITULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento y Formulación del Problema

La presente investigación aborda la situación de personas que están ocupadas en labores que forman parte de la cotidianidad como es el TRABAJO INFORMAL

El mercado de trabajo puede ser analizado en términos del binomio inclusión/exclusión, dado que la consecución del empleo supone dos dimensiones, la primera que se identifica con la integración o inclusión al mercado laboral, con una serie de consecuencias, tales como, la obtención de un ingreso que contribuye a la reproducción material de la fuerza de trabajo, el logro de cierto poder adquisitivo, reconocimiento como miembro de la respectiva comunidad, entre otros; y la segunda, que se identifica con la exclusión, originada porque todo mercado de trabajo tiene un excedente laboral, o sea mano de obra que el proceso acumulativo no logra absorber.

En este sentido para precisar históricamente la dialéctica entre inclusión/exclusión se puede distinguir para América Latina, dos periodos:

1) Un período modernizador que concluyó con la crisis de deuda externa de los años 80, en el que se dio énfasis a la inclusión, dada la centralidad del empleo formal que estructuraba las dinámicas laborales tanto en términos de los flujos migratorios desde áreas rurales y ciudades menores a zonas metropolitanas, como de la movilidad ocupacional hacia este sector que se erigió como el punto de referencia. Existiendo un excedente laboral no integrado al mercado laboral que, ante las dificultades de reproducirse en situación de empleo, desarrolló el autoempleo a través de la informalidad urbana. Este proceso modernizador mostró los límites históricos en virtud de la crisis de la deuda de los 80.

2) Un segundo período que en términos laborales ha supuesto que el énfasis de las dinámicas se haya desplazado hacia la exclusión, en el que los niveles de desempleo, a pesar del dinamismo de las economías en los 90, no han descendido sino, por el contrario, han tendido a crecer o con inclusión mayoritaria de los trabajadores en el sector informal de la economía, en situaciones de precariedad laboral, con una tendencia creciente a la inestabilidad y a altas tasas de rotación, desprotección laboral, con altos niveles de exclusión de la seguridad social, con una tendencia creciente hacia la pérdida de derechos adquiridos y/o una disminución de las exigencias reivindicativas y con un fortalecimiento de la autonomía empresarial no sólo para la toma de decisiones económicas, sino también para definir unilateralmente las condiciones de trabajo y de salarios y los márgenes de rentabilidad que quieren alcanzar para sus negocios. (Espinoza, 2003).

En este punto se puede decir que uno de los cambios operados en los mercados de trabajo es la incorporación de la mano de obra femenina a las actividades del sector secundarios y terciario, con tasas crecientes, y la incorporación temprana de jóvenes que no culminan sus estudios de educación básica o sin ningún tipo de calificación, profesionales sin empleo que impulsados por la necesidad de contribuir con los ingresos familiares, tienen como una de las pocas opciones de incorporación al mercado laboral, su ingreso al sector informal; así para León, (2000) citado por De la O M. y Guadarrama R. (2006)

De esa manera el sector informal urbano refleja heterogeneidad en su composición y estructura, en buena parte recoge en su seno la expresión de la nueva pobreza latinoamericana, con modificaciones significativas en lo que a calificación profesional y experiencia laboral se refiere, además de estar condicionado por las nuevas orientaciones de la globalización y los efectos de los nuevos programas de ajuste y modernización de las economías latinoamericanas. Es así, como la mayoría de las investigaciones en esta región – Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, Honduras, México, Paraguay, Perú y Venezuela- arrojan como elemento resaltante el crecimiento constante de la población económicamente activa incorporada al sector informal urbano, que a pesar de la multiplicidad de componentes específicos para cada país, tipo de actividad económica, sexo, edad, nivel de instrucción, entre otros guardan algunos rasgos en común como son la

mayoritaria inexistencia de relaciones de dependencia laboral y las irregularidades en sus ingresos, situación que imposibilita su incorporación al esquema tradicional de seguridad social prevaleciente en su región, de allí la existencia de un sector informal, de considerable amplitud.

Este sector, que en Venezuela según datos suministrados por el Instituto Nacional de Estadística, llegó a constituir en el segundo trimestre de 2003, casi un 52,8% de la población económicamente activa total y que en otros países es todavía mayor, se encuentra en una situación sumamente desfavorable en cuanto a su protección laboral y a seguridad social se refiere. Mucho se ha discutido por lo que debemos entender por sector informal y sobre quienes lo integran, así para Malagardis, Vera y otros, (1998) este sector está constituido por establecimientos de muy baja productividad, que permite ingresos insuficientes a sus trabajadores y en el cual se refugian todos aquellos que no pueden encontrar un empleo “moderno”

Mesa-Lago (1990) distingue cinco categorías de trabajadores informales (urbanos) 1) propietarios o empleados (por cuenta propia) de microempresas (con un número pequeño – menos a cinco – de trabajadores asalariados); 2) trabajadores por cuenta propia o independientes (que no reciben salarios sino ingresos); 3) trabajadores asalariados de microempresas (usualmente sin contratos), 4) trabajadores familiares (es decir, que laboran para un jefe de familia) no remunerados; y 5) trabajadores asalariados en el servicio doméstico.

En ese mismo sentido se pronunció en 1976 el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe, de la Organización Internacional del Trabajo (PREALC) al señalar “la fuerza laboral del sector informal se compone de los ocupados en empresas pequeñas no modernas, los trabajadores independientes con exclusión de los profesionales universitarios y los que trabajan en el servicio doméstico”.

Es innegable la importancia económica y social de la creciente participación de la mujer en el mercado de trabajo durante las últimas décadas del siglo XX. Con el advenimiento de la Revolución Industrial se produce el éxodo de la población campesina que emigra a las que se constituyeron en ciudades industriales y se disocia la actividad que tradicionalmente se tenía dentro y fuera del hogar, produciéndose la incorporación del hombre al mercado de trabajo y la mujer se queda en la casa, desde allí se establece una fragmentación de la unidad doméstica que de manera hasta entonces igualitaria había constituido la economía familiar, pues se concebía importante y valioso el trabajo masculino como el femenino, sin embargo, es de hacer notar, que al dedicarse fundamentalmente al trabajo del hogar, las mujeres tenían un papel fundamental como se teorizó desde el marxismo, por ejemplo, en lo que se le llamaba la reproducción de la fuerza del trabajo, atendiendo al esposo que se incorporaba a la fábrica de manera cotidiana y también reemplazando generacionalmente la fuerza de trabajo a partir del cuidado de los hijos.

De tal forma que las mujeres siempre han dado su aporte de manera muy importante, sobre todo en el Tercer Mundo en el caso de las mujeres de las clases menos favorecidas, quienes también han contribuido significativamente al incorporarse en las actividades agrícolas, o bien como bordadoras, artesanas, comerciantes informales, etc. Castro, R. (2005)

Es destacable que en la actualidad el mercado de trabajo presenta algunas características similares para el conjunto de las economías latinoamericanas que han influido en una mayor incorporación de la mujer al dicho mercado. Entre ellas, se pueden señalar, en criterio de Rodríguez, C. (2000) las siguientes: i) proceso de ajuste y de reconversión productiva, según un esquema de liberación económica; ii) crisis de financiamiento del sector público; iii) necesidad de reducción de los costos laborales para enfrentar requerimientos de competitividad; iv) transformaciones en el comercio y los servicios públicos privatizados; v) modificación de las regulaciones laborales tendientes a flexibilizar las modalidades de contratación, las formas de remuneración, las contribuciones a la seguridad social y los mecanismos de negociación colectiva; vi) creciente precarización de las condiciones laborales; vii) altas tasas de desempleo; viii) crisis de representatividad de las organizaciones sindicales.

Por su parte, De la O M. y Guadarrama, R. (2006) distinguen en este proceso que han denominado “feminización de la fuerza de trabajo”, tres coyunturas coincidiendo con

los procesos de reestructuración económica, de flexibilización de las relaciones laborales y de globalización de los mercados, coincidiendo la primera de estas coyunturas con la crisis de la deuda y la transición del modelo de desarrollo económico de proteccionista a exportador en los años ochenta. Surge la flexibilización laboral como estrategia de salida a la crisis a través de ajustes en las relaciones entre el Estado, las empresas y los trabajadores, todo lo cual trajo consecuencias en la institucionalización de las diferencias de género y la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo.

En tanto que la segunda coyuntura, se refiere según la autora, a la entrada masiva de las mujeres al mercado de trabajo durante la primera mitad de la década de los noventa en medio de una situación caracterizada por el desempleo y los bajos salarios provocados por las políticas de ajuste, configurándose un patrón de participación laboral por género, uniforme y pleno en el caso de los varones y heterogéneo insuficiente en el caso de las mujeres.

Por último, una tercera coyuntura, que se corresponde con la nueva ola de ajustes de la segunda mitad de la década de los noventa y principios del nuevo siglo en la que la flexibilización se asocia con el nuevo esfuerzo de las empresas para aumentar su productividad y mantener sus niveles de competitividad relativa en el ámbito internacional, con base en la reducción y búsqueda de mejores costos laborales y la

subcontratación y en la que de forma paralela crecieron los empleos por cuenta propia de baja productividad y marcados por el signo de la precariedad.

Estos cambios en el mercado laboral determinan un aumento de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, concentrándose un alto contingente de mujeres en ciertas ocupaciones consideradas como típicamente femeninas o en los puestos de menor jerarquía, de allí que Arraigada (1997) diga que existe una segmentación horizontal para referirse al primer caso y una segmentación horizontal para referirse a este último aspecto. Estas ocupaciones representan una especie de extensión o prolongación de las actividades de reproducción que se desarrollan en el interior del hogar y que culturalmente se les han adjudicado a las mujeres tales como la educación, salud, servicios personales y domésticos, entre otros.

Por otra parte se puede agregar que las mujeres al insertarse en el mercado laboral lo hacen mayoritariamente como se ha señalado, en ocupaciones que pueden definirse como precarias, en el sentido de que son inestables e inseguras, vinculadas especialmente a la expansión de empleos con ausencia de contratos de trabajo de duración indefinida, o con la ausencia de todo tipo de contrato, o también en empleos que no presentan el respaldo de las leyes sociales de cobertura (salud laboral y previsión social) con facilidades crecientes de despido, con flexibilización de la jornada en función de los intereses de la empresa, con obligatoriedad de horas extras, subempleo o también en ocupaciones precarias desde el punto de vista de las condiciones salariales y de las condiciones de trabajo en términos generales por ser

empleos de menor calidad y mal remunerados, con remuneración en función de comisiones por trabajo realizado, con algunos casos de movilidad geográfica o con cambio de las labores a realizar (la polivalencia de conocimientos) condiciones laborales que pueden poner en riesgo la salud física y psíquica de la mujer trabajadora, aunado al hecho de enfrentarse a lo que se ha conocido como doble jornada laboral.

Por estas razones se dice que las mujeres al incorporarse al mercado de trabajo generalmente desarrollan actividades como Trabajadoras Informales, por cuenta propia, muchas veces con altos niveles de precariedad laboral, conformando el sector informal de la economía; y aunque la medición de esta participación puede tropezar con una serie de obstáculos, pues gran parte de las actividades realizadas por mujeres que podrían corresponder a este sector informal no se registran, como ya se dijo, la información proveniente de las encuestas de hogares en América Latina, publicadas por la OIT (2006) indica que la proporción de mujeres ocupadas en este sector entre 1995 y 2005 fluctúa en promedio entre 53,5% y 51,4 %, sin embargo, alcanza niveles superiores al 60% en el 2004 y 2005 en países como Colombia, (62,2%) Ecuador (64,2%), El Salvador (63,0%) Honduras (63,0%) Paraguay (71,3%) y Perú 65,1%.

En el caso de Venezuela, “el número absoluto de personas dedicadas a este tipo de servicios (fuerza de trabajo) aumenta entre los años 1995 y 2004 en 348.000 personas (pasando de 284 mil a 632 mil) según datos suministrados por el Instituto Nacional de

Estadísticas, procesados por el Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (2006) sin embargo, al mismo tiempo en el mismo período la desocupación general de este sector creció 10%, pasando de 14% a 24% lo que quiere decir que el desempleo aumenta entre las trabajadoras del sector informal.

Por todas las razones expuestas, se pudiera preguntar ¿Cuál es la situación Jurídica Laboral de las Trabajadoras del Sector Informal?

La respuesta pretende conseguirse a través del desarrollo de la presente investigación, lo que implica un análisis de las aproximaciones laborales y jurídicas de las trabajadoras del sector informal.

Adicionalmente a esto se debe resolver las siguientes interrogantes: ¿Existen instrumentos normativos en el Derecho Venezolano que regulen el trabajo desde una perspectiva de General? ¿En qué condiciones desempeñan sus actividades las trabajadoras del sector informal? Y ¿Cuáles son las características del mercado laboral venezolano en el sector informal?

Partiendo de la pregunta de investigación que ha surgido se propone el siguiente objetivo general:

Objetivo General:

Analizar la situación jurídico-laboral de las trabajadoras del sector informal del Mercado de Buhoneros la Parroquia Santa Rosa, Municipio Valencia, del Estado Carabobo.

Objetivos Específicos

Exponer los diferentes enfoques teóricos existentes sobre el trabajo informal a los fines de lograr una mayor comprensión del objeto de estudio.

Analizar las normas del ordenamiento jurídico venezolano que regulan el trabajo desde una perspectiva de género, con énfasis en las normas contenidas en las ordenanzas que regulan el comercio informal en el Municipio Valencia.

Determinar las percepciones de tipo individual de las trabajadoras del sector informal en cuanto a las condiciones en las que desempeñan su labor.

Analizar el mercado laboral venezolano especialmente el sector informal, a los fines de determinar las principales características desde la perspectiva de su composición

Justificación

La precaria situación sobre la cual se ha cimentado nuestra sociedad ha llevado a una gran parte de la población a valerse de la comercialización informal de todo tipo de mercancías como medio de subsistencia y como un amortiguador de la crisis económica por la que atraviesa actualmente la población venezolana.

En el caso particular de la mujer, es muy común que aquellas de escasos recursos busquen un complemento al ingreso familiar, sin importar que se trate de un trabajo mal remunerado y que no ofrezca prestaciones sociales, además de dedicarse a la ardua tarea de poder cumplir también con el trabajo de su hogar. Un gran porcentaje de estas mujeres lleva a cabo labores como trabajadoras a domicilio, microempresarias, vendedoras dependientes y vendedoras ambulantes, es decir trabajos precarios de baja calidad, irregular o sin remuneración.

Es por lo tanto necesario estudiar este tipo de problemática social desde la perspectiva de género, tomando en cuenta que son las féminas quienes se encuentran mayormente representadas en este sector, y conocer las motivaciones, problemas y necesidades de su trabajo en el comercio informal, y de esta manera demostrar y/o reiterar que las mujeres son las que sufren las peores condiciones de trabajo y que su realidad en el mundo laboral es distinta a la de los hombres, a pesar de su importante contribución al desarrollo de la familia y del país.

Por lo tanto, se pretende beneficiar a las trabajadoras en el comercio informal, haciendo un aporte para resaltar esta actividad a través de la presente investigación y establecer una reflexión general sobre la mujer y la informalidad y concientizar al colectivo, al empresariado y al estado para que se tomen en cuentas las necesidades de estas trabajadoras como mujer y aplicar políticas públicas encaminadas a la igualdad de géneros, a la disminución del empleo en el comercio informal facilitando el tránsito a la formalidad, mejorando sus condiciones de vida y de trabajo.

En lo teórico, se pretende que esta investigación sirva de antecedente y marco referencial a otros trabajos y estimule a los estudiantes de la Maestría en Derecho del Trabajo a profundizar en este tema y a generar una matriz de discusión y reflexión que lleve por lo tanto al desarrollo de más y mejores investigaciones de este tipo y que no sean solo las mujeres las interesadas en estudiar esta problemática.

En lo metodológico, este trabajo aplica un tipo de investigación encuadrado en el paradigma cualitativo, muy poco utilizado por los investigadores debido a que es considerado poco fiable y complejo, sin embargo se desea realizar un procedimiento de análisis que demuestre que este tipo de estudio aporta riqueza informativa y genera conocimiento válido y confiable.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Antecedentes

En la presente investigación podemos tomar la referencia de otras investigaciones relacionadas a la temática, que han sido efectuadas con anterioridad a la presente. Entre ellas podemos citar:

Frau, M. (1997) plantea el carácter dual -la producción y la reproducción- como uno de los presupuestos básicos del trabajo femenino y analiza la presencia que las mujeres mantienen en estas dos esferas. Partiendo de allí, analiza la evolución de la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo y el contexto socio-político y cultural en que esta incorporación ha tenido lugar, atendiendo a las diferentes etapas de desarrollo.

Analiza también la doble presencia femenina en el mercado y en la familia, y cómo condicionan ciertas variables -nivel educativo, fecundidad... la adscripción a una u otra esfera así como la posición que las mujeres ocupan en el mercado de trabajo.

La vinculación viene dada por la referencia que hace a como ha sido y sigue siendo la incorporación de la mujer al mercado laboral y como ciertas variables como el escaso

nivel educativo determinan que su inserción sea en trabajos que se pueden definir como precarios; además destaca como la mayoría de las mujeres han tenido que compaginar el trabajo doméstico y extra-doméstico en un mercado de doble presencia que explica la multiplicidad de roles que hoy asume la mujer.

Por su parte Veleda, S. (2.003). Presentó un trabajo de grado en la Universidad Autónoma de Barcelona titulado “Trabajo Informal, Género y Cultura: El Comercio Callejero e Informal en el Sur de Brasil” para optar al título de Doctora en Geografía. El objetivo de esta investigación es analizar el trabajo precario/lugar/familia desde una perspectiva cultural y de las relaciones de género, poniendo énfasis en la posibilidad de que esta relación pueda conllevar la producción y reproducción de nuevas identidades a partir de la ocupación de los espacios públicos que son, muy a menudo, lugares precarios. El tipo de investigación es de campo de tipo descriptivo y de carácter cualitativo, la cual aplicó los instrumentos del cuestionario, entrevistados, técnicos Delphi y la observación participante. El autor llegó a las siguientes conclusiones las trabajadoras de la calle optaron por esta actividad debido a las siguientes situaciones: después de un despido, tuvieron dificultades para incorporarse al mercado de trabajo formal, porque desean incrementar los ingresos familiares

González, A. (2.004). Elaboró un trabajo de grado que lleva por título La Contribución de la Mujer de la Economía Informal al Desarrollo Económico – Social del Municipio Valencia, presentado ante la Universidad de Carabobo para optar al

título de Magister en Administración del Trabajo y Relaciones Laborales. Se encuentra ubicado dentro de la modalidad descriptiva y siguiendo un diseño de campo.

Se plantea como objetivo Analizar la contribución de la mujer de la economía informal al desarrollo económico y social del municipio Valencia, tomando como población los mercados que aglomeran a 960 puestos de la economía informal (Mercanorte y Mercacentro) se seleccionó una muestra de aproximadamente 37 por ciento del grupo de mujeres que desempeña esta actividad. La recolección de información se hizo de manera documental y de campo utilizando un cuestionario estructurado de 37 ítems y ajustado a cada uno de los indicadores descritos.

En la investigación se concluye que el mayor porcentaje de mujeres encuestadas se concentra en el grupo de edad encuadrados dentro de la denominación de fuerza de trabajo, es decir de 15 a 45 años, dominan en ellas el grado de instrucción bachilleres, aun cuando existen del nivel universitario y profesionales. La actividad que realizan está limitada a la comercialización de prendas de vestir. Las mujeres tienen el local bajo la modalidad de asignados, lo cual representa ventaja frente a la condición de ambulantes de otras trabajadoras. Sin embargo esta actividad genera muy poco valor agregado, dado que no involucran factores dinamizadores y no tiene aportes positivos directos y cuantificables dentro del crecimiento económico por ser una actividad de subsistencia.

En criterio de esta autora, recomienda la creación de políticas que se orienten a la formalización de pequeñas empresas familiares. Brindar oportunidades a la mujeres que le permitan acceder a créditos en diferentes instituciones apoyándose en estrategias de autogestión y establecer un censo real de cada una de las personas que se desempeñan en este sector para definir estrategias conjuntas que beneficien a la población femenina sobre todo aquellas que tienen una alta carga familiar.

Bases Teóricas

En esta etapa de la investigación se revisara las distintas corrientes doctrinarias y teóricas que guardan relación con el presente trabajo, con la finalidad de contrastar a los distintos autores que han mantenido una epistemología sobre el trabajo informal y el trabajo de género, entre estas teorías podemos mencionar:

Trabajo Femenino

Con los cambios socioeconómicos de los países latinoamericanos, producido por las transformaciones de las sociedades rurales en urbanas, los procesos de industrialización y, más recientemente, el impacto de las crisis económicas y los programas de ajuste estructural, las imágenes e ideologías de género se han complejizado. Ahora los individuos viven otras realidades y están involucrados en

diversas rutinas cotidianas que los obligan a ejercitarse en prácticas sociales más apropiadas. Una de ellas es sin duda la incorporación, cada vez mayor, de las mujeres a la generación de ingresos como estrategia de sobrevivencia de las unidades domésticas de los sectores populares urbanos del país. Por lo tanto, debido a la incorporación masiva de las mujeres al trabajo remunerado, la división sexual del trabajo se ha complejizado, por lo que ahora las mujeres, deben encontrar nuevas estrategias que le permitan combinar sus roles productivos y reproductivo y en muchas ocasiones un tercer rol: el comunitario.

Entre 1990 y 2008, la participación laboral femenina aumentó de 32% a 53% en América Latina y el Caribe. En la actualidad, hay más de 100 millones de mujeres insertas en el mercado laboral de la región, lo que constituye un nivel inédito. El masivo ingreso de las mujeres a la fuerza de trabajo ha tenido efectos importantes en la generación de riqueza de los países, el bienestar de los hogares y la disminución de la pobreza. La feminización de los mercados laborales ha coincidido con una radical transformación en la organización del trabajo y la producción. La creciente integración de los mercados mundiales. (OIT y PNUD, 2.010 p.14)

Es por lo tanto considerado un aspecto positivo, que caracterizan la evolución de los mercados de trabajo latinoamericanos durante la última década, el aumento constante de la participación de la fuerza laboral femenina, contribuyendo esto a la disminución

de la brecha salarial de género. Ambos son factores que contribuyen a la potenciación económica de la mujer.

Yépez (2.004) explica que un conjunto de factores ayudan a explicar la incorporación masiva de las mujeres al mundo del trabajo:

“...después de los años 80, la crisis de la deuda provocó el aumento de la cesantía y la caída de los salarios reales, estimulando a las mujeres a incorporarse al mundo del trabajo de manera más estable y prolongada, provocando un aumento del número de hogares donde dos integrantes de la familia desarrollan actividades laborales. Finalmente, la reestructuración productiva, seguida por el cambio del modelo de desarrollo, ha estimulado a las industrias de exportación a abrirse al trabajo de las mujeres”. (p. 4)

No obstante, la mayor participación de las mujeres en el mundo del trabajo no está solamente motivada por factores y restricciones económicas, sino que ella responde, igualmente, a las modificaciones y transformaciones en sus percepciones y aspiraciones en lo que concierne a su rol en la sociedad y sus prioridades en la vida, procesos que están relacionados con el incremento sensible del nivel de escolaridad femenino. Así, conforme aumenta el nivel educacional, la presencia de las mujeres se acrecienta y aquellas con niveles de instrucción de más de trece años alcanzan tasas

de participación en las zonas urbanas muy semejantes a las tasas observadas para los hombres en diversos países.

Por el contrario, la presencia en el trabajo es menor entre las mujeres que tienen menos años de estudio y aquellas que pertenecen a hogares con menores ingresos. Las mujeres pobres son aquellas que encuentran las mayores dificultades para insertarse en el mundo del trabajo, debido, entre otras razones, a que están obligadas a sortear grandes obstáculos para traspasar, generalmente a otras mujeres, las responsabilidades domésticas en particular, el cuidado de los niños. Sin embargo, la tasa de participación laboral de las mujeres más pobres ha venido igualmente aumentando a un ritmo acentuado, reduciéndose en este plano la distancia entre las mujeres pobres y aquellas de hogares medios y altos.

La participación de la mujer en el mercado laboral no debería suponer ninguna diferencia, pero la realidad es otra, por cuanto que, a las dificultades que esta presentan en el mercado de trabajo, hay que añadir las dificultades que las mujeres tienen para conciliar su vida familiar con la vida profesional. Esta situación lleva a que muchas mujeres tengan que acceder a empleos precarios que reducen la capacidad de la trabajadora para planificar y controlar su presente y su futuro y la hace muy dependiente. Así es como el colectivo de mujeres con más baja cualificación y/o se incorpora tarde al trabajo remunerado por cargas familiares, es a quienes más se les dificulta superar la barrera que separa el trabajo productivo del

reproductivo y por lo tanto se mantiene la situación de insuficiencia de ingresos salariales, condiciones de trabajo inferiores a la norma e insuficiente protección social.

En términos generales el rol reproductivo de las mujeres determina su rol productivo. En términos materiales, cuando la mujer es madre y esposa y tiene una carga de trabajo significativa que le impone restricciones horarias y domiciliarias, y, en términos ideológicos, cuando a pesar de no tener aún una carga familiar su desempeño es considerado como si la tuviera. Ello lleva a una subvaloración del trabajo femenino remunerado, considerando que el desempeño de una mujer no puede ser tan eficiente como el de un hombre porque cuenta con la responsabilidad de la unidad doméstica. Todo ello implica que el acceso, la remuneración, y la movilidad de las mujeres en el mercado laboral sean diferentes al de los hombres.

Trabajo Femenino e Informalidad

Debido al conflicto que se produce entre sus roles productivo y reproductivo, la dedicación de la mujer al trabajo tiende a ser parcial, lo que se traduce en la inserción en ocupaciones informales y precarias, caracterizadas por bajos ingresos e inestabilidad laboral. Sin embargo, las mujeres madres se ven obligadas, independientemente de su ciclo de vida, a generar ingresos como principal estrategia de sobrevivencia. De manera que hay una mayor tendencia en la mujeres a ingresar

al trabajo remunerado cuando ya los hijos son capaces de cuidarse por si solos. Sin embargo, “cuando están en el primer ciclo de vida y los hijos están pequeños hay una mayor tendencia a desempeñar actividades informales, generalmente en su casa o en el mismo barrio”. (Bethencourt 1.998, p. 103)

El sector informal absorbe gran parte de la mano de obra femenina de los sectores más vulnerables, es por ello que el género juega un papel importante, por ser las mujeres las primeras en ingresar a los trabajos flexibles, como solución, precaria pero real, al problema del desempleo. Para muchas de ellas, la informalidad no es una situación transitoria ni una especie de trampolín para saltar a un empleo formal, sino que permanecen toda su vida en él. Es por lo tanto innegable, que el porcentaje de pobres que trabajan en el sector informal es mucho más alto que el de los que trabajan en la economía formal, pero más innegable aun es que la proporción de mujeres pobres que trabajan en la economía informal es superior a la de los hombres pobres.

Al respecto la OIT (2.002) plantea que:

No sólo hay un mayor porcentaje de mujeres que de hombres trabajando en la economía informal, sino que éstas, además, están concentradas en segmentos de menores ingresos, en actividades de subsistencia o como asalariadas ocasionales o trabajadoras a domicilio. En los segmentos de ingresos más altos de la economía

informal, las mujeres tienden a dedicarse a operaciones de menor escala, con menor potencial de crecimiento comparado con las realizadas por los hombres. (p. 35)

Se evidencia por lo tanto, incluso en el sector informal, una segmentación donde hasta en los empleos considerados precarios, las mujeres tienen menores oportunidades frente a los hombres, quienes en este sector tienen mayores ingresos, produciéndose mayores limitaciones al progreso laboral de las mujeres.

Las condiciones discriminación, exclusión y pobreza que afectan a una gran parte de la población, y en mayor proporción a las mujeres, les impiden acceder a un trabajo formal, con mínimos derechos e ingresos regulares. A pesar de todo, a través de su oficio estas mujeres adquieren ingresos para satisfacer sus necesidades inmediatas, controlan sus rutinas de trabajo, son autónomas en su toma de decisiones, y le atribuyen un alto valor agregado y afectivo a su trabajo. Estos factores influyen notablemente en su motivación y preferencia por ser trabajadoras informales.

Bastidas (s.f.), sostiene que la condición de informalidad económica de las mujeres trae diversas consecuencias negativas:

- Falta de protección social: seguro, pensiones y otros beneficios;

- Duras condiciones laborales, ausencia de defensa ante el despido y las bajas remuneraciones, poca seguridad y protección de salud;
- Inseguridad respecto a sus capitales y bienes adquiridos por el trabajo;
- Limitada organización para una representación eficaz;
- Baja educación general y formación laboral;
- Las leyes e instituciones públicas tienden a ignorar su existencia, salvo para obligaciones tributarias. (p. 2).

El número de mujeres que tienen acceso a un empleo o buscan emplearse está en aumento, lo que en los niveles sociales más elevados viene de la necesidad de ganar autonomía, tener ingresos propios, invertir, educarse, etc., pero en los sectores más pobres parece responder más bien a factores como la crisis económica y la falta de ingresos mínimos, el desempleo, la presencia de mujeres jefas de hogar, etc. Tal es así, que la propia situación de vulnerabilidad en que se desenvuelve una mujer pobre y con limitado nivel educativo, con mayor razón si tiene que responder sola por sus hijos, hace que se emplee en cualquier cosa lo cual es mejor que nada.

El análisis de género de la economía informal no se limita a identificar diferencias entre varones y mujeres sino que aborda el conjunto de dimensiones que intervienen en las relaciones sociales y, a partir de ellas, los ajustes que deben realizar las políticas e instituciones para alcanzar metas equitativas. La mirada de género ayuda a

interpretar los datos, a crear nuevos indicadores y a sugerir cómo pueden reducirse las brechas existentes.

Bases Legales

En Venezuela el marco regulatorio en materia laboral es muy rígido, además de considerarse muy costoso para un empleador, puesto que todos los beneficios socioeconómicos de los trabajadores recaen financieramente sobre las empresas del sector privado, esto se traduce en menos empleos debido a reducción de personal, o aplicación de medidas más drásticas como lo es el cierre de empresas, por lo que la buena intención del legislador se desvirtúa al producirse un efecto contrario al deseado. Si bien es cierto que el trabajo como hecho social goza de la protección estatal, en nuestro país esa protección solo está dirigida a los trabajadores del sector formal, dejando de lado a quienes trabajan por cuenta propia y/o en el sector informal de la economía, esto sin mencionar que los mecanismos regulatorios de las relaciones laborales generan además discriminación, ya que resulta más costoso emplear a una mujer que a un hombre, debido a las normas proteccionistas que amparan a la fuerza laboral femenina. Se puede decir por lo tanto, que las regulaciones en lugar de contribuir a al acceso y permanencia en el empleo, crean un ambiente de malestar en el empresariado que lleva a congelar la creación de nuevos puestos de trabajo.

En este sentido Iranzo y Richter (2.003) sostienen que:

El trabajo goza de protección constitucional, entre otras cosas, porque el constituyente de 1999 lo consideró uno de los pilares para la construcción de una sociedad justa y amante de la paz. La prestación de servicios personales es considerada por nuestro texto constitucional como un derecho humano fundamental, como una actividad que debe ser protegida sin distinción de sexo, condición social u origen étnico. La mujer trabajadora, por tanto, está cubierta por dicha protección general y también es beneficiaria de la obligación estatal de promover la igualdad y equidad de género en el trabajo. (p. 6)

En materia de condiciones de trabajo contenidas en la legislación venezolana, es importante estudiar la normativa constitucional, especialmente en materia del trabajo de la mujer.

Es a partir de la Constitución de 1947 en el Artículo 62 ordinal 11, donde se estipula la protección especial en el trabajo de los menores y de las mujeres consagrándose para éstas el reposo remunerado antes y después del alumbramiento. Anterior a esta Constitución no existía ninguna norma que desarrollara ampliamente las condiciones de trabajo y menos específicamente el trabajo de la mujer, es por lo tanto este texto constitucional pionero en este aspecto.

La constitución vigente de la República Bolivariana de Venezuela (1999) desde su preámbulo y especialmente en el capítulo V referente a los Derechos Sociales, consagra el derecho al trabajo y el deber de trabajar, en un plano de igualdad entre hombres y mujeres, garantiza el deber del estado de adoptar medidas para que toda persona pueda tener ocupación productiva y de acuerdo a sus capacidades (Art. 87), extendiéndose esta protección para el caso de los ancianos y ancianas (Art. 80), así como de personas con discapacidades o necesidades especiales (Art. 81) y para el ejercicio de los derechos laborales por los trabajadores y trabajadoras no dependientes (Art. 87)

Igualmente Iranzo y Richter (2.003), hacen referencia a otras normas de origen nacional que cubren esta materia:

1. La Ley Orgánica del Trabajo (LOT) de 1990 contempla una serie de disposiciones que tratan de garantizar la plena incorporación de la mujer al mercado de trabajo. Prohíbe la discriminación en el trabajo por razones de sexo, establece el principio de la igualdad salarial, elimina las limitaciones existentes para que la mujer pueda trabajar de noche y en las minas, centrando la protección especial en la trabajadora embarazada.

2. El reglamento de la LOT de 1999 avanza en la búsqueda de la equidad de género al considerar el acoso sexual como una expresión de discriminación por género y por ende una conducta ilícita e inconstitucional.

Definición de Términos Básicos

Condiciones de Trabajo: Se refiere a las condiciones favorables o desfavorables de higiene, localización del puesto de trabajo, diseño de espacios, herramientas, equipos y medios de protección individual, teniendo en cuenta las características de los individuos.

Desempleo: Situación en la que se encuentran las personas que teniendo edad, capacidad y deseo de trabajar no pueden conseguir un puesto de trabajo viéndose sometidos a una situación de paro forzoso. El desempleo es el ocio involuntario de una persona que desea encontrar trabajo.

Discriminación: Trato desfavorable dado a una persona sobre la base de su pertenencia a un grupo concreto, al margen de sus capacidades personales.

Doble Jornada: Condición a la que se ven sometidas las mujeres que desempeñan un trabajo remunerado (trabajo productivo) en horario laboral y encima se encargan de (casi) todos los trabajos del hogar y de la crianza e educación (trabajo reproductivo).

Se trata de un fenómeno que se da cuando se ha logrado la integración de la mujer en el mercado laboral, sin avanzar en el compartir del trabajo reproductivo entre hombres y mujeres. Sobre todo en el contexto de las dinámicas recientes del mercado laboral, que va más y más incluyendo a las mujeres, el avance en términos de la integración de las mujeres en el mercado laboral se ve contrastado por la no consideración del ámbito de la reproducción que todavía queda sobre todo en manos de las mujeres.

Empleo: Desempeño de una actividad laboral que genera ingresos económicos o por la que se recibe una remuneración o salario. Este concepto es diferente del término trabajo, pues éste es cualquier tipo de actividad o tarea necesaria para cubrir las necesidades básicas del ser humano (alimentación, limpieza, higiene, educación...). Trabajos, los tiene toda la población, pero empleo no. Para hacer frente a la cobertura de las necesidades básicas en las sociedades capitalistas se necesitan ingresos económicos.

Género: Se refiere a los roles, derechos y responsabilidades diferentes de los hombres y las mujeres, y a la relación entre ellos. Género no se refiere simplemente a las mujeres o los hombres, sino a la forma en que sus cualidades, conductas e identidades se encuentran determinadas por el proceso de socialización. El género generalmente se asocia a la desigualdad tanto en el poder como en el acceso a las decisiones y los recursos. Las posiciones diferentes de las mujeres y los hombres se encuentran

influenciados por realidades históricas, religiosas, económicas y culturales. Dichas relaciones y responsabilidades pueden cambiar, y de hecho cambian, a través del tiempo.

Puesto De Trabajo Informal: Definido como el espacio utilizado por el comerciante informal para la venta de artículos, el cual puede ser identificado como unos trapos y sábanas tendidos en el suelo con la mercancía en venta sobre ellos o toldos y tarantines que ocupan las aceras e incluso parte de la calzada (sector de circulación de los vehículos automotores) asemejándose a cualquier local comercial de la ciudad en dimensiones y en cantidad de mercancía expuesta la que va desde un gancho para el cabello de las damas hasta electrodomésticos para el uso de nuestras amas de casa.

Sector Informal De La Economía: Son los negocios o unidades económicas en pequeña escala, con bajo nivel de organización y tecnología obsoleta o artesanal. Estas unidades económicas, en general se caracterizan por los bajos niveles de calificación de los trabajadores, la ausencia de relaciones laborales formales y la falta de registros administrativos. Las actividades del sector informal son legales en sí mismas, sin embargo, pueden y en general es así, llevarse a cabo sin cumplir todos los requerimientos legales: licencias y registros por falta de conocimiento, o por imposibilidad de satisfacer todos los requerimientos que las leyes o regulaciones exigen.

Trabajador Informal: Es un trabajador no protegido, no reconocido, no representado e inclusive a veces excluido. Sin protección, el trabajador informal es muy vulnerable y carece de poder de negociación con su empleador, tanto más cuanto que la relación entre empleador y empleado se ha hecho muy vaga.

Trabajador Por Cuenta Propia: Es la persona que trabaja en forma independiente, sin ocupar personal remunerado y que explota su propio negocio. Puede trabajar solo o asociado y puede valerse de la ayuda de familiares a los que emplean sin pago en dinero. Igualmente, es aquel que realiza de forma habitual, personal y directa una actividad económica a título lucrativo, abriendo su propio negocio y administrado por él mismo. El trabajador por cuenta propia generalmente se ubica en el sector informal de la economía, a excepción de aquellos que tienen empresas con trabajadores contratados o son profesionales que trabajan por su cuenta, especialmente en el sector servicios como abogados, dentistas, médicos, consultores, etc.

Trabajo: Es el esfuerzo realizado por los seres humanos con la finalidad de producir riqueza. Desde el punto de vista teórico, este tópico ha sido abordado desde diferentes aristas, ya sean económicas, sociales o históricas, principalmente a causa de sus relevantes alcances en lo que hace el desarrollo de la humanidad.

Trabajo Decente: Es un trabajo productivo para las condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana. El trabajo decente implica oportunidades de trabajo

productivo y con un ingreso justo; proporciona seguridad en el lugar de trabajo y protección social para los trabajadores/as y sus familias; ofrece mejores perspectivas para el desarrollo personal y favorece la integración social; da a las personas libertad de expresar sus opiniones, organizarse y participar en la toma de decisiones que inciden en sus vidas; y garantiza la igualdad de oportunidades y de trato para todos y todas.

Precariedad Laboral: Etimológicamente hablando podemos señalar que la palabra precariedad proviene del latín *precarius*, que significa algo inestable e inseguro (Diccionario de la Real Academia Española). Partiendo de una concepción general de la precariedad podemos señalar que es la inseguridad en el acceso sostenido a los recursos que nos permiten satisfacer las necesidades y dado que vemos las necesidades como un concepto amplio, podemos hacer visibles muchas formas de precariedad que pueden vivir simultáneamente y están interrelacionadas.

CAPITULO III

MARCO METODOLÓGICO

Tipo de Investigación

La primera observación que debe hacerse en este punto, es relativa al tipo de investigación que se prevé realizar. Si bien es cierto, que el tema del trabajo informal ha sido objeto de estudio en varios países, en Venezuela todavía es muy poco lo que sobre el mismo se ha profundizado, quedando lagunas en cuanto al abordaje desde una perspectiva social y legal.

Esto impone, a los fines de un conocimiento profundo del tema, la necesidad de hacer una indagación exhaustiva, sistemática y rigurosa de los datos contenidos en prensa, revistas, folletos, libros, anuarios y memorias estadísticas, tesis, leyes y cualquier otro documento, que directa e indirectamente aporten información atinente al fenómeno, lo que nos conduce a una investigación importante en el campo de las ciencias sociales, como es la investigación documental.

Ahora bien, dadas las particularidades en las que desempeñan su labor las personas dedicadas al trabajo informal, se considera pertinente concentrar el esfuerzo en una investigación de campo, para lograr el acopio de información de una manera directa

mediante la aplicación de una entrevista escrita, semi-estructurada, a las mujeres que se dedican al comercio informal, específicamente en el Mercado de buhoneros, Parroquia Santa Rosa, Municipio Valencia, del Estado Carabobo, de manera de entender y describir en profundidad el contexto, los sentidos y los significados de los eventos relevantes que estas mujeres asignan al mundo que les rodea.

De lo anterior se desprende que la investigación a desarrollar se ubica en el paradigma cualitativo, según su diseño es no experimental y de acuerdo a la estrategia que se utilizará empleada por la investigadora, encuadra dentro del estudio de campo de carácter descriptivo.

En tal sentido, Tamayo y Tamayo (2.004) expresa, “cuando los datos se recopilan directamente de la realidad y a los cuales denominaremos primarios, su valor radica en que permite cerciorarse de las verdaderas condiciones en las que se han obtenido los datos” (p. 110). Así el estudio se ajusta a una investigación de campo con todas sus características, limitaciones y alcances, ya que se representa el problema con el propósito de describirlo, explicar sus causas y efectos para conocer su naturaleza.

Con respecto a la investigación de campo, Sierra B. (2.001) la define como “la que se realiza observando el grupo o fenómeno estudiado en su ambiente natural” (p. 142). Con esto se pretende obtener conocimientos válidos del ambiente de trabajo de las mujeres en la economía informal.

Población y Muestra

En este apartado, es importante destacar que la población se convierte en el punto central del proceso de recopilación de datos, ya que allí se encuentra el fenómeno que se va a estudiar o en su defecto las personas o elementos cuya situación se piensa investigar.

El muestreo cualitativo no busca una representatividad estadística ni numérica, sino una representatividad teórica. En este caso la investigadora no pretende examinar todos los elementos de la población objeto de estudio sino sólo algunos elementos, es decir, una muestra.

Ander-Egg (1.988) señala que la población “Constituye la totalidad de un conjunto de elementos, seres u objetos que se desea investigar y de la cual se estudiará una fracción (la muestra) que se pretende que reúna las mismas características y en igual proporción” (p.179).

Para esta investigación, la muestra se considera como no probabilística, que según Hernández, Fernández y Baptista (2.004) “supone un procedimiento de selección informal, donde la elección de los sujetos de investigación depende de la decisión del investigador” (p.326). En este caso la escogencia no depende de que todos tengan la misma probabilidad de ser elegidos.

En este sentido se realizó el estudio entrevistando a 4 mujeres cuya característica principal era ser trabajadora en el comercio informal y se definió al Mercado de Buhonero, en términos territoriales, como el espacio donde estas mujeres llevan a cabo sus actividades laborales.

Técnicas e Instrumentos

Tomando en cuenta la naturaleza de la investigación, así como los objetivos específicos propuestos para la misma se considera que las técnicas e instrumentos más adecuados para la recolección de la información son:

Observación Directa: En este trabajo de investigación, la observación directa es importante por cuanto las notas que se desprenden de dicha observación es parte de la materia prima que permitió analizar la realidad de las mujeres que trabajan en la economía informal. Es a partir de la observación directa que se obtuvo parte de la realidad y de los escenarios que las entrevistadas no expresaron de manera directa y que la entrevistadora percibe de una manera subjetiva. Este proceso se llevó a cabo desde el inicio del trabajo de campo, cuando la investigadora empezó a tener contacto con las entrevistadas, después de cada observación realizada.

Entrevista Semiestructurada: La mayor parte de la información recabada en el presente estudio se obtuvo a través de la entrevista semiestructurada que se realizó a

las trabajadoras informales en el Mercado de Buhoneros. En este sentido, las entrevistas tuvieron como objetivo obtener las historias y relatos laborales de estas mujeres, para lo cual se respetó el discurso utilizado por ellas en todo momento y de esa manera fueron transcritas. La elección de este instrumento estuvo determinado por las circunstancias del escenario, por las personas a estudiar, y por las limitaciones prácticas con las que se enfrentó la investigadora, destacándose que en oportunidades debido a la dinámica del trabajo en la calle se hizo difícil aplicar la entrevista a profundidad, por cuanto las mujeres que allí trabajan se negaron a ser visitadas en sus hogares para aplicar esta herramienta de recolección de información. Las preguntas se encontraban definidas previamente en una guía, sin embargo la secuencia, formulación y preguntas adicionales que surgían a medida que avanzaba la conversación, variaba en función a cada mujer abordada, dándose, en oportunidades, la libertad para profundizar en algunas ideas realizando nuevas preguntas.

Finalmente, hay que agregar que además de las entrevistas antes señaladas para poder llevar a cabo la recolección de otros datos requeridos en la investigación fue menester realizar de manera continua una revisión documental, que permitió nutrir el marco teórico de la investigación, percatándose el investigador de todo lo escrito y relacionado con el objeto de estudio, permitiendo el contacto profundo con el tema abordado, para establecer el planteamiento de la investigación así como de sus antecedentes y bases teóricas de una forma muy sólida.

Procedimiento seguido para la Recolección de Información

Como se dijo up supra se aplicó la técnica de la entrevista a un grupo de mujeres trabajadoras del sector informal, específicamente del Mercado de Buhoneros de la Parroquia Santa Rosa, Municipio Valencia, del Estado Carabobo, las cuales sirvieron para contar y describir los rasgos y conductas del grupo y visualizar sus características.

Es importante destacar que no todas las que fueron abordadas aceptaron ser entrevistadas, sin embargo las que aceptaron la entrevista fueron receptivas y respondieron a todas las preguntas, la selección de las entrevistadas se basó en la proximidad y la familiaridad que se logró a través de las técnica de muestreo utilizada (bola de nieve), la cual permitió asegurar un buen intercambio comunicacional sin inhibiciones y recabar la mayor cantidad de información posible, aunque es importante destacar que en algunas oportunidades se presentó dificultad para establecer una conversación extensa con las trabajadoras, debido a la rutina de las ventas en los puestos de venta y la propia situación de estas mujeres.

En el caso de las entrevistas efectivamente practicadas, el procedimiento seguido fue el de grabarlas para luego transcribirlas (lo que se hizo directamente al computador personal de la investigadora). Para garantizar el rigor de la investigación se le presentaba a la informante a fin de su verificación, lo que permitió confirmar de

forma inmediata la pertinencia, adecuación y validez del estudio. Al momento de la transcripción se respetó la narración como se dio en forma original, no se añadió ni se eliminó nada, salvo la despedida que se daban las partes al finalizar la entrevista, en algunos casos. Sólo se cambiaron los nombres de aquellas personas que así lo solicitaron pensando que podían ser fácilmente identificadas. Del resto, la edición se redujo a los signos de puntuación fijados de modo que el texto escrito fuera de fácil comprensión para un lector externo y fiel al sentido de las narradoras, ya que esta se encamina a que el lector en la puntuación escrita escuche la puntuación oral de la narración.

Posteriormente se pasó a la etapa de reducción de datos, separándolos bajo un criterio temático, es decir, en función de los temas abordados en cada pregunta y opiniones emitidas, lo que lleva implícita una categorización lógico-semántica. Este se basa en el significado inmediatamente accesible, tomando en consideración las respuestas dadas por las entrevistadas, para luego arribar a los resultados y las respectivas conclusiones.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

En este capítulo se presentaran los resultados obtenidos y el análisis e interpretación de los mismos con respecto al trabajo de la mujer en la economía informal, gracias a los aportes realizados por cada una de ellas en la entrevista realizada y lo que la investigadora pudo apreciar a través de la observación directa de las condiciones de trabajo en general de estas mujeres. Es importante destacar que en virtud de haberse tomado las historias y relatos laborales de cada una de las mujeres, estas fueron transcritas textualmente respetando el discurso usado por las entrevistadas.

Características del trabajo de la mujer en el sector informal

Pocos conocen la realidad detrás de la vida de una buhonera, catorce horas al día, siete días a la semana caracterizan la vida de una vendedora que trabaja “pateando la calle” en busca del pan de cada día para sí misma y para sus hijos, el precio que paga es estar alejada de su familia y de su hogar.

Condición del puesto de trabajo

Las mujeres suelen participar con mayor frecuencia en el sector informal. De esta manera durante las entrevistas realizadas a cuatro mujeres trabajadoras del sector

informal se pudo obtener que la mayoría de ellas son dueñas del puesto donde trabajan o por lo menos son trabajadoras por cuenta propia.

Tabla 1.

Condición del puesto de Trabajo

Entrevistada	Propio	Alquilado	Asignado	Provisional	Red Familiar	Otro
Sofía	X					
Victoria	X					
María						X
Teresa	X					

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos en la entrevista semi estructurada

Si bien es cierto que hasta para iniciarse en el comercio informal se requiere de una inversión, por ser una economía a pequeña escala, facilita la inserción de la mujer a este sector de la economía lo que podría estar directamente relacionado con el hecho de que la mayoría de las mujeres entrevistadas sean “propietarias” del puesto de trabajo. A menudo la “propiedad” de este espacio no solo es reconocida por los compañeros de acera, sino que se vende y alquila como si fuese privado. Es normal ver que cada buhonero en general tiene un espacio en la acera que es “suyo”; es decir lo ha reclamado y otros buhoneros lo respetan, permitiéndose entre ellos mismos armar siempre su negocio en el mismo lugar.

Al preguntarles si son dueñas del espacio donde colocan el puesto donde trabajan estas fueron sus respuestas:

–Yo soy dueña del puesto, porque por lo menos este puesto ni es comprado ni nada sino que uno se pone aquí para vender hasta que el alcalde decida donde lo va a colocar a uno. (Victoria)

–Mira mami te digo la algo? Este puesto no es mío... Es de mi comadre... (María)

–Si... es propio, yo soy la dueña (Teresa)

Sin embargo al preguntarles si cancelan algún impuesto, alquiler o si pagaron por obtener la propiedad del espacio de trabajo, la mayoría contestó que no cancelan nada por estar allí, algunas simplemente se ubicaron allí y ya!

Edad

Las trabajadoras informales entrevistadas tienen edades que fluctúan en un amplio arco de edad, ubicándose a cada una de ellas en cada grupo etario definido por la investigadora (joven de 22 a 28, adulto de 40 a 60, ancianidad desde 60), en función a la composición de la población económicamente activa, comprendida entre los 15 y los 65 años.

Tabla 2.

Edad de las entrevistadas

Entrevistada	Edad
Sofía	60
Victoria	60
María	22
Teresa	49

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados

Obtenidos en la entrevista semi estructurada

En este sentido se pudo evidenciar que la participación de la mujer en el trabajo del sector informal es común para todas las edades, debiéndose por lo tanto analizar a su vez la relación entre la edad y el trabajo informal. El mayor número de entrevistadas se ubica entre los 40 y 60 años de edad. La más jóvenes, como es el caso de María (22 años), es empleadas del puesto donde trabaja por lo que de alguna manera en este caso la ocupación asalariada está compuesta por personas más jóvenes, quienes necesitan que pasen unos años como trabajadoras por cuenta ajena para hacerse una base y poder de alguna manera “emprender” en un puesto de trabajo cuenta propia; las demás mujeres entrevistadas manifestaron ser las dueñas del puesto o trabajadoras por cuenta propia jefas de su negocio, estando por lo tanto el autoempleo integrado por las mujeres de mayor edad.

Esto, por lo tanto, pudiese estar relacionado al hecho de que el desarrollo de actividades de trabajo por cuenta propia requiere de una experiencia más amplia la cual guarda correlación con la edad, o quizás, debido a la edad, a estas mujeres se les presentan mayores limitaciones para ser empleadas incluso en el sector informal y no les queda otra alternativa que trabajar por cuenta propia, podría igualmente estar motivado a que la experiencia como asalariadas no ha sido satisfactoria y cuando tienen oportunidad, porque han ahorrado algo de dinero, dan el salto necesario y se convierten en trabajadoras por cuenta propia en un espacio público.

Opinión sobre el tiempo que dedica a la actividad

Para la mayoría de las entrevistadas el tiempo que le dedican al trabajo en el sector informal es difícil por cuanto las jornadas de trabajo son extensas y ello implica sacrificar el tiempo que podrían dedicar a sus hijos, a la familia, y en algunos casos a los estudios.

María

—¿Qué opinas de tu trabajo?

—Que cansa pero por lo menos todos los días se hace algo (de dinero) porque a veces por lo menos en otro tipo de puesto no se hace nada en todo el día porque nadie compra

Teresa

–¿Cuál es su opinión sobre el tiempo que dedica diaria y semanalmente a esta actividad? ¿es difícil dedicarse a la buhonería?

–Si es difícil... yo me levanto a las cuatro de la mañana y llego aquí como a las cinco y media de la mañana, voy al depósito y busco todas las cosas y las traigo hasta aquí y mientras monto el puesto se hacen como las seis y media, me levanto temprano todos los días y paso todo el día aquí hasta las siete de la noche que me voy, no es fácil estar aquí todo el día todos los días pero que le va a hacer uno, hay que trabajar!

Sin embargo existe una opinión que difiere del resto.

Sofía

–¿Qué opina de su trabajo?

–Para mí... como te digo... forma parte de mi vida y es... yo aquí me desestreso bastante aquí, porque cuando llego a mi casa vuelvo a agarrar los problemas verdad, pero yo por lo menos los días que cobro que yo me vengo en la mañana, y hablo con las secretarias, me tomo un café...(...) entonces yo ahí me desestreso porque bueno trabajo bastante estresada porque tengo que cumplir un horario porque tengo que estar aquí antes de las doce del día porque además tengo competencia, hay otra señora que vende allá.

Para Sofía el tiempo que le dedica al trabajo en la calle le sirve como escape a los problemas que manifiesta tener en su casa, esta práctica que realiza los días de cobro de alguna manera la ha desarrollado como estrategia de distracción de sus problemas y como mecanismo de recreación fuera del hogar.

Ventajas o beneficios de este tipo de actividad

Una de las ventajas más palpables de dedicarse al comercio informal es que las restricciones para su inserción son casi que inexistente y responden más bien a condiciones de orden económico, como es el caso del financiamiento para iniciarse en el sector, y no a aspectos relacionados con la preparación y el nivel académico, como es el caso de los empleos del sector formal.

Sofía

– *¿Cuáles considera que son las ventajas de dedicarse a esta actividad?*

– *No cumplo horario, no le tengo que entregar cuantas a nadie sino que yo misma llevo mi contabilidad, que si gané o no gané, y siempre estoy innovando mi menú hago cosas diferentes, hasta charcutería estaba vendiendo, me voy a montar en ese negocio este año y no tengo intermediario porque con los quesos yo soy tercera persona en cambio así le trabajo directamente a las charcuteras, gracias a una señora que habló muy bien de mi como vendedora. Y bueno espero comprarme mi rebanadora para iniciar también ese negocio*

María

–¿Consideras que hay alguna ventaja de estar en este puesto?

–El horario es flexible, cuando no puedo venir solo se lo comunicó a mi comadre

Teresa

–¿Para usted qué ventajas tiene dedicarse a la buhonería y no a otra actividad?

–Bueno que lo que uno hace es para uno, no le tienes que dar comisiones a nadie, porque aquí uno gana poco y todo es para uno solo.

Las ventajas que son valoradas por las mujeres entrevistadas están relacionadas con la flexibilidad de horarios y la sensación de independencia que constituye el dedicarse a la actividad informal, donde no existen intermediarios ni figuras de autoridad que limiten la actividad y donde las ganancias que se generan son para si mismas, en el caso de las trabajadoras dueñas del puesto de trabajo. En este sentido las ventajas de alguna manera son percibidas en función a comparaciones con los empleos del sector formal. Sin embargo es importante resaltar que las mujeres consultadas manifestaron trabajar hasta 14 horas diarias por lo que se puede apreciar que tal flexibilidad es relativa, ya que debido a los bajos ingresos que esta actividad le genera deben trabajar mayor cantidad de horas para percibir mejores ganancias

Desventajas

Algunas veces las desventajas percibidas por las trabajadoras informales al dedicarse a esta actividad tienen que ver con la apreciación que terceras personas tienen respecto a ellos.

Victoria

– *¿Cuál es la parte negativa de dedicarse a esta actividad?*

– *Bueno si porque nosotros por lo menos los buhoneros tenemos una cosa de que todo lo “chequean” a nosotros, la basura y eso no es así porque la basura que está ahí en la calle es de los negocios no solamente de los buhoneros porque el poquito buhonero que habemos aquí de verduras barremos todas las noches y la botamos allá (en el container) y entonces al día siguiente empiezan a decir que «mira la basura de los buhoneros», y no es de nosotros porque es de lonchería, de los otros negocios y ahorita hay demasiada basura por la zafra de diciembre y el camión está pasando una vez a la semana.*

En estos testimonios se evidencia que las trabajadoras del comercio informal sufren prejuicios que están incorporados en la sociedad por el uso de un espacio público, viéndolas como ejecutoras de una actividad que es ilegal, afea y ensucia las calles de la ciudad y que muchas personas se insertan a ellas por comodidad. Por lo tanto lo que piensan las personas en general sobre su trabajo en el sector informal las hace perder el sentido de dignidad debido al maltrato psicológico que este constituye.

Teresa

–¿Cuál considera usted que es la parte negativa de dedicarse a esta actividad?

–Es fuerte, estar aquí todo el día, sin vacaciones ni nada de eso, porque si uno falta un día pierdes esos reales, uno vive del día a día...

Por lo tanto, lo que en oportunidades se expresa como ventaja también termina siendo una desventaja, por lo que la flexibilidad que en un momento dado se ve como una condición positiva del comercio informal, en otro instante se expresa como desventaja al aducir que el hecho de faltar un día implica la pérdida de las ganancias de ese día por lo que no se puede permitir la posibilidad de faltas al trabajo por capricho. La falta de vacaciones y las situaciones incómodas que en oportunidades deben afrontar en la calle se percibe como una situación difícil que sugiere la existencia de desventajas en este sector.

Seguridad

Uno de los problemas que deben enfrentar las mujeres cuando ocupan la calle para trabajar, es la inseguridad. De las cuatro mujeres entrevistadas, se les pregunto si habían sido robadas alguna vez, los resultados arrojados indican que dos de ellas manifestaron haber sido robadas. La mayoría de las entrevistadas coincidió al expresar que existe poca vigilancia policial.

Victoria

– *¿Considera que existe seguridad suficiente en este puesto de trabajo? ¿Hay vigilancia policial?*

– *No... eso si no lo hay, en veces aquí roban al frente mío y pa buscar a un policía cuesta, no se encuentra*

– *¿Pero roban al ciudadano que pasa?*

– *Sí, le roban los celulares, le halan las carteras.*

– *¿Y usted ha sido víctima del robo?*

– *No! Nunca, nunca... puedo decir que nadie me ha robado aquí en el Mercado*

Teresa

– *¿Considera que existe suficiente seguridad en su puesto de trabajo en cuanto a vigilancia policial?*

– *Bueno no, por aquí no se ve mucho la policía... ahorita será por la época (decembrina) se ven de vez en cuando pero normalmente tu no los ves por aquí...*

– *¿Y alguna vez la han robado?*

– *Bueno Gracias a Dios en mis diez años aquí nunca me han robado...*

María

– *¿Consideras que existe suficiente seguridad aquí?*

– *No...*

–¿Y porque consideras que no hay suficiente seguridad?

–Porque cuando a la hora del té cuando te roban te roban, te quedas robada y eso es mentira, aquí no es como en una compañía que tienes un seguro

En este último testimonio se puede observar que se reconocen que la poca presencia policial y la ineficiencia de los mismos ante un hecho delictivo, coloca a las mujeres en posición de vulnerabilidad frente a la delincuencia, más aun tomando en cuenta que estas mujeres trabajan solas en el puesto de trabajo.

Una de las entrevistadas sostiene que al no existir una presencia policial efectiva, la estrategia que han desarrollado es cuidarse entre ellos mismos y estar pendiente de la mercancía de cada uno de ellos.

Lamentablemente muchos delincuentes se esconden a costa de los tarantines del comercio informal, intimidando y amenazando a quienes trabajan en este sector de la economía, viéndose impotentes ante la incapacidad de poder hacer algo para evitarlo. (Iranzo y Huggins, 2.007)

Acceso a baños, sitios de descanso y comida

Otro de los problemas que afectan a las mujeres informales, es las dificultades que deben enfrentar para realizar sus necesidades fisiológicas. Esto conduce a pensar en

la calidad y las condiciones en que se desarrolla el trabajo femenino, pues para compensar los bajos salarios deben trabajar más tiempo, lo que implica un desgaste físico mayor de las trabajadoras, en general, se alimentan mal, pocas horas de sueño y descanso.

Victoria

– *¿Es difícil las condiciones de trabajo en cuanto acceso a baños, lugares de descanso y comida? ¿En qué momento va al baño? ¿En qué momento come?*

– *Si se me hace difícil, yo me traigo la comida de mi casa, me paro a las 4 (a.m.) la hago y me traigo mi desayuno, mi arepa y mi almuerzo.*

– *¿Y para ir al baño como hace?*

– *Es un poco difícil, porque por lo menos estoy sola aquí, le digo a la vecina que me cuide mientras que yo voy al baño*

¿Y a que baño va? ¿Es por aquí cerca?

– *Sí, tenemos una señora que ella nos alquila el baño, mil bolívares pagamos (Bs.F 1,00)*

– *¿Mil bolívares diarios?*

– *No! Mil bolívares cada vez que vamos al baño... si porque el baño es limpio y ella lo mantiene limpiecito.*

En este aspecto en particular hay quienes ven las necesidades de estas mujeres y se aprovechan de éstas para lucrarse, tal es el caso de quienes cobran por el uso de los

sanitarios. Esta es otra forma de comercio informal sostenida por las mujeres que trabajan en este sector, sin embargo el aporte que ellas realizan por su uso tiene como aspecto positivo que este sea destinado en parte a mantenerlo limpio.

Del resto de las entrevistadas, tres de ellas indico que hacen uso del baño más cercano a su puesto, en el caso de Teresa, el más cercano se encuentra en un centro comercial. Si bien es cierto que para usar este sanitario no deben cancelar ningún monto monetario, el acceso a este implica tener que caminar varias cuadras. Además deben dejar al cuidado de un vecino el puesto mientras van y vienen del sanitario y no siempre las condiciones de higiene de estos son las más favorables.

Teresa

—¿Son difíciles las condiciones de trabajo en cuanto a acceso a baños, lugares de descanso y comida, entre otros?

—Bueno uno come aquí mismo en el puesto al medio día y vamos al baño que está en Centro Comercial

En todos los casos analizados las trabajadoras informales manifestaron que deben comer en el mismo sitio de trabajo, esto implica que deban interrumpir el tiempo dedicado a las comidas para atender a la clientela y las horas de comida no son las adecuadas, por cuanto no se cuenta con un espacio privado y tranquilo destinado para

el almuerzo y mucho menos para descansar y reposar la comida, lo que pudiese ocasionar malestares estomacales.

María

—¿Son difíciles las condiciones de trabajo en cuanto a acceso a baños, lugares de descanso y comida?

Bueno al medio día cómo, y no voy al baño sino hasta el medio día

En otros casos las condiciones para acceder a los sanitarios es tan precaria que las mujeres optan por aguantarse las ganas hasta regresar a sus casas o hasta que ya no toleran más y solicitan el baño prestado a algún comercio cercano. Tal situación es grave para estas mujeres ya que estas condiciones precarias inciden sobre la aparición de trastornos y enfermedades tales como infecciones urinarias, cistitis y otras enfermedades del tracto urinario y del colon.

Condiciones Higiénicas Básicas

Durante la realización del estudio, la investigadora pudo observar que en todos los casos analizados, las condiciones de higiene en cuanto a limpieza del sitio de trabajo eran las adecuadas. Cada una de estas mujeres se encarga de la limpieza del sitio de trabajo al inicio y al finalizar la jornada diaria, barriendo y recogiendo los desperdicios que se van acumulando durante el día.

Sin embargo el testimonio de Victoria relata que en oportunidades las condiciones de higiene no son las adecuadas en el sector informal.

– *¿Usted considera que realiza el trabajo en un ambiente higiénico y saludable?*

– *No*

– *¿Por qué?*

– *Por los malos olores que se respiran aquí, y todo pues, todo, todo, las cosas que se ven aquí es horrible.*

– *¿Cómo qué?*

– *Por lo menos ahí hicieron eso (locales sin uso en estado de abandono), ahí atrás hacen cosas malas, vainas sexuales, meten a uno para allá y lo roban, han pasado... a mi amiga buhonera la robaron ahí, la metieron para dentro y la robaron. Y eso no lo hicieron para eso... Muchas cochinadas, mucho pupú, de todo, de todo vemos aquí*

Durante esta entrevista, la investigadora pudo percibir que cerca del puesto de trabajo de Victoria se encontraba un container repleto de basura y más cerca de su puesto unos locales comerciales a medio construir, los cuales en oportunidades son utilizados por las personas que circulan por el lugar como sitio para realizar sus necesidades fisiológicas, ambas situaciones generan condiciones contaminantes siendo un grave problema de salud pública, tomando en cuenta que Victoria

comercializa frutas y verduras, las cuales podrían ser contaminadas por las condiciones insalubres del lugar.

Enfermedades y Riesgos

Debido al trabajo en la calle, expuestas a condiciones poco higiénicas y a factores contaminantes, las mujeres corren el riesgo de contraer enfermedades que atentan contra su integridad y su salud, y la de sus familiares. Estas situaciones igualmente pueden afectar la calidad de vida de la persona y afectar aún más las condiciones precarias en las que se desempeñan las ocupaciones.

Continuando con la experiencia de Victoria, su prolongada exposición a factores y agentes contaminante, afecto por mucho tiempo su salud.

– *¿Alguna vez ha sufrido alguna enfermedad por trabajar aquí?*

– *Sí, este... agarré una batería, por lo malos olores constantes y la broma, pero ya me la combatieron.*

– *¿A qué tipo de médico fue?*

– *A un cubano, me la combatió rápido, porque ellos parece mentira pero ellos para eso son buenos, si porque yo tuve dos años yendo a un venezolano allá a la del niño, como se llama?*

– ¿A los samanes?

– Yo el agarre fue en los pies, entonces el médico cubano me dijo: ¿cuántos años tiene usted con eso? Y yo le digo: bueno ya voy para dos años con eso, y él me dijo: ¿y eso no se lo han curado? ¿A qué médico ha ido? Y yo le dije: bueno a un especialista de la piel y todo pues, entonces él me dice: eso que usted tiene ahí es una batería.

– ¿Y él se la curo?

– El me la curo, el me la curo en menos de una semana, con una sola pastillita que me dio, yo boté todo eso por la orina y todo, él me dijo: no te asustes porque eso lo tienes hasta por dentro me dice él, eso lo vas a botar en la orina, y exactamente. Yo orinaba como Pepsi cola

– ¿Y qué recomendaciones le dio el para que no contrajera nuevamente esa enfermedad?

– Si.. Que no usara sandalia, puro zapato cerrado porque eso lo agarre fue en los pies, el me dijo que no usara sandalia y yo no uso, desde esa vez, hacen como 5 años yo no uso sandalia puro zapato cerradito.

– ¿Y desde esa vez no se ha enfermado más?

– No, mas nunca

Al no ver resultados satisfactorios para la cura de su enfermedad por medio de la asistencia a médicos especialista en enfermedades de la piel, Victoria debió recurrir a un Centro de Diagnóstico Integral donde recetaron el medicamento acertado para su recuperación. Para nadie es un secreto que en nuestro país la medicina cubana ha

sido estigmatizada por quienes opinan que es poco especializada y no ataca oportunamente los problemas de salud. Sin embargo en el caso de Victoria la recuperación rápida y efectiva, luego de haber asistido por más de dos años a otros médicos, le despertó la fe hacia este tipo de medicina curativa y preventiva como lo es el modelo de salud cubano. Esto es muestra a su vez de que las trabajadoras del comercio informal además de no gozar de buena salud no están protegidas por la seguridad social a nivel asistencial.

Sofía también manifestó haberse enfermado debido a las tareas que realiza, la prolongada exposición a altas temperaturas por la elaboración de comida le ha dejado como secuela problemas musculares que le producen dolores y adormecimiento de parte de sus extremidades.

—Tengo artrosis en las rodillas que la he combatido a fuerza de puro medicamentos, que me inyecto y eso, yo no me voy a tullir no señor!

— ¿Pero se debe a su trabajo?

—Claro cuando trabajaba cocina en una cooperativa de alimentos y se sacaban muchas comidas para la calle para una italiana que era muy exigente, se me torcieron las manos, más bien se me ha ido quitando eso que se me adormecen los pies y las manos, espasmo, eso lo agarra uno con el tiempo por las cachapas, las comidas, todo eso da mucho espasmo... pero no da espasmo en el bolsillo jajajajajaja...

Las mujeres que componen el grupo etario de 40 a 60 años son las que componen el grupo de mujeres que manifiestan estar enfermas debido a las ocupaciones en las cuales se han empleado y las condiciones bajo las cuales debe ejecutarse el trabajo.

No es casualidad que las mujeres de mayor edad entre las entrevistadas sean las que presenten mayores problemas de salud debido al trabajo. Las trayectorias laborales de cada una de estas mujeres y los años dedicados a la actividad informal de alguna manera le están “pasando factura”.

La mayoría de los trabajos en la economía informal viven y laboran en un ambiente mal sano y nocivo, en que las condiciones de seguridad e higiene no se respetan y los predisponen a problemas de salud. El desmedido tiempo de trabajo y la precariedad en líneas generales del empleo afectan la salud de las trabajadoras informales.

Por el contrario y en líneas generales, la mayoría de las trabajadoras que llevan menos años dedicadas al trabajo informal manifiestan no haber presentado nunca problemas de salud

María

–¿A nivel de salud, qué riesgos consideras que se corren por dedicarte a esta actividad?

–Bueno creo que ninguna, aunque por estar aquí en la calle pasan los carros y eso y sabes que sueltan humo y hacen bulla y creo que en algún momento eso puede hacerle daño a uno... a veces me duele la cabeza.

Teresa

–A nivel de salud ¿Cuáles son los riesgos que considera usted que se corren por dedicarse a esta actividad?

–Puede ser estrés, a veces uno no duerme bien, usted sabe poco descanso y eso...

Al indagar acerca de los riesgos que a nivel de salud a los cuales están expuestas, todas las mujeres entrevistadas indican que el trabajo el sector informal entraña una serie de riesgos que se resumen a continuación:

- ✓ Gripe por el permanente contacto con el público
- ✓ Dolor de cabeza por la exposición al ruido de los vehículos, los transeúntes y los cajones de los vendedores de cd
- ✓ Tos por el humo de los buses
- ✓ Estrés
- ✓ Insomnio
- ✓ Agotamiento

- ✓ Infecciones de la piel y urinarias por la dificultad de acceso a los sanitarios
- ✓ Enfermedades respiratorias
- ✓ Ardor estomacal por las precaria alimentación
- ✓ Robos
- ✓ Atropello por vehículos debido al trabajo en la vía pública

CONCLUSIONES

Basándose en los objetivos y en el análisis e interpretación de los datos aportados por el instrumento aplicado a las trabajadoras del Mercado de Buhoneros de la Parroquia Santa Rosa Valencia Estado Carabobo, se llegó a las siguientes conclusiones:

En cuanto a las principales características del trabajo informal de las mujeres del Mercado de Buhoneros de la Parroquia Santa Rosa Valencia Estado Carabobo, se puede decir que la mayoría de las mujeres entrevistadas, son dueñas del puesto de trabajo o de su propio negocio en el caso de las vendedoras ambulantes, sin embargo es importante puntualizar que este dato no indica que este tipo de empleo sea de calidad ni que le garantice buenos niveles de ingreso y remuneración, por el contrario, está presto a un alto grado de vulnerabilidad y no disfrutan de derechos de propiedad seguros por cuanto es un espacio en la vía pública, esto de alguna manera dificulta su acceso al capital y a créditos.

No obstante, si bien es cierto que emplearse en el sector informal lo deciden desde iniciativas personales o familiares, este dato expresa la convicción y da cuenta de que estas mujeres poseen cierta capacidad emprendedora por cuanto deciden ser su propio jefe y asumir riesgos, a pesar de las restricciones de orden económico que en oportunidades se les presenta para iniciar su propio negocio, en este sentido las

mujeres entrevistadas manifestaron haberse iniciado invirtiendo sus propios recursos, por lo tanto difícilmente recurren a prestamistas u otros medios de financiamiento.

Esta disposición a colocar sus propios recursos en la ocupación de un espacio en la calle y dedicarse al comercio informal constituye un verdadero esfuerzo y la canalización de las energías hacia una dirección constructiva, por lo tanto es importante poner cierta atención a la capacidad emprendedora que poseen estas mujeres. Sin embargo debido a que estas mujeres destinan sus ahorros a la puesta en marcha de un puesto de trabajo propio sin la utilización de una fuente de financiamiento más poderosa, se ha identificado que sus puestos de trabajo son más pequeños y los productos o servicios que comercializan son de baja rentabilidad y productividad, lo que aunado al círculo vicioso de no poder acceder al crédito de cualquier tipo limita el fortalecimiento y ascenso de sus actividades productivas.

En cuanto a las razones por las cuales las mujeres optan por un trabajo en el sector informal, se estudiaron distintos condicionantes entre los cuales destacan la edad, la experiencia, manteniendo estas variables entre sí una estrecha relación. Cuando se analizó la participación de la mujer en el sector informal de acuerdo a su edad se identificó que aquellas mujeres que componen el grupo etario de 40 a 60 años de alguna manera eran mayoría y coinciden con aquellas que se identificaron como trabajadoras por cuenta propia o dueñas del puesto de trabajo lo cual resulta ser un indicador de que las trabajadoras de cierta edad son especialmente vulnerables a los

déficit de trabajo decente, por lo tanto las mujeres de edad adulta tienen mayores restricciones para insertarse en el sector formal de la economía, sin embargo haciendo un análisis más profundo se pudo determinar que estas mujeres se iniciaron en el mundo del trabajo siendo muy jóvenes y su trayectoria laboral ha estado vinculada con el trabajo en el sector informal y con trabajos de poca calificación y alto grado de precariedad, lo cual no les ha permitido avanzar laboralmente y por lo tanto se han mantenido en este tipo de ocupación por muchos años.

Sin embargo, la realidad para las mujeres más jóvenes no es distinta, si bien es cierto que estas no obtuvieron su primer empleo durante la niñez, si lo hicieron durante su adolescencia igualmente en empleos de poca calificación y se han mantenido en ellos durante varios años, por lo que se proyecta que en el futuro seguirán estando ocupadas en el sector informal. Igualmente se pudo identificar que la mayoría de las entrevistadas cuenta con un nivel educativo bajo lo cual no les permite su inserción económica y social en mejores empleos, son madres y no cuentan con una pareja que contribuya a que exista un doble ingreso en el hogar, por lo que se convierten en jefas de hogar, incluso desde muy jóvenes, viéndose limitadas sus oportunidades de estudio y preparación para adquirir las competencias y calificaciones que les permita igualdad de oportunidades para acceder al mercado de trabajo sumada esta condición a la falta de reconocimiento de las capacidades obtenidas en la economía informal lo cual supone otra barrera de entrada a la economía informal, por lo que no tienen otra

alternativa que emplearse en el sector informal debido a la “necesidad”, tal como en su mayoría lo manifestaron las mujeres entrevistadas.

Por otra parte cuando se analizó la flexibilidad en cuanto al horario de trabajo, se pudo determinar que las mujeres entrevistadas trabajan incluso hasta trece horas diarias, jornada que está por encima de la establecida legalmente para el trabajo lo cual es percibido como un síntoma de precariedad al tener que trabajar jornadas de trabajo muy superior a la legal para poder conseguir el salario necesario como consecuencia de tener un sueldo muy bajo. Sus horas de descanso son inexistentes y deben dedicar el tiempo libre a las actividades domésticas, en consecuencia se deduce que no cuentan con tiempo suficiente para el descanso y la recreación.

Tal flexibilidad por lo tanto es casi nula, si bien es cierto que en su mayoría estas mujeres no tienen que rendirle cuentas a un jefe, ellas deben trabajar en función al ingreso del día a día ya que una jornada de trabajo perdida implica la pérdida de la ganancia de ese jornal y por lo tanto una baja en sus ingresos, lo que fue manifestado por las comerciantes informales como una de las desventajas o condiciones negativas de su actividad. Se puede decir, que a pesar de que la percepción de las trabajadoras informales sea distinta, los aspectos negativos del trabajo de la economía informal superan con creces los aspectos positivos, por cuanto las trabajadoras del comercio informal no están reconocidas, registradas o reglamentadas o protegidas en virtud de la legislación laboral y protección social.

Al analizar los niveles de satisfacción de las mujeres que trabajan en el mercado de buhoneros de la Parroquia Santa Rosa, se pudo determinar por su parte que los niveles de ingresos percibidos por estas mujeres no son suficientes para cubrir la mayoría de sus necesidades básicas a pesar de que la mayoría de ellas son dueñas de su propio negocio y por lo tanto los ingresos generados son administrados por ellas mismas, por lo que se reafirma que el trabajo de la mujer en el sector informal es precario debido en parte a los bajos ingresos que este genera.

A pesar de esto, la mayoría de las mujeres entrevistadas manifestó conformidad con el puesto de trabajo y mencionaron que entre las ventajas de dedicarse a esta actividad se encontraba el hecho de poder generar sus propios ingresos y la sensación de independencia que esto les da, además de no tener jefe y poder administrar su tiempo y su negocio según su criterio. Sin embargo esto también implica aspectos negativos identificados como desventajas por parte de las entrevistadas como las dificultades que deben padecer, el hecho de no contar con un ingreso fijo, no tener vacaciones y la humillación por parte de las personas y comerciantes formales.

Por otra parte las informales entrevistadas coincidieron al expresar, quizás no de manera explícita, que el trabajo del hombre es más fácil y genera mayores ganancias debido a que estos tienen más fuerzas, venden más mercancía y tienen puestos de trabajo más grandes, aunado al hecho de que la mujer se encarga del trabajo productivo y el reproductivo también. Se pudo también identificar que estas mujeres

de alguna manera generan oportunidades de empleo para otros informales como es el caso de los carrucheros y los que alquilan los depósitos para guardar la mercancía. De esta manera el manejo del puesto de trabajo en cuanto a montarlo y desmontarlo se facilita al tener donde guardar la mercancía y tener quien la transporte, ya que durante la investigación se evidenció que el traslado de la misma no es fácil a pesar de las respuestas que a este respecto dieron las entrevistadas.

Se determinó que la mayoría de las mujeres entrevistadas no está dispuesta a emplearse en el sector formal, prefiriendo continuar con la actividad que actualmente desempeñan aunque esta implique condiciones de precariedad y bajos ingresos, sin embargo algunas de ellas manifestaron que les gustaría tener más estabilidad laboral la cual pudieran obtener si contaran por ejemplo con un local propio.

En cuanto a las condiciones de trabajo se pudo determinar que para las informales el trabajo se realiza en un entorno donde no se cuenta con presencia policial que les garantice seguridad ciudadana, sin embargo la mitad manifestó que nunca habían sido robadas y que una de las estrategias para que esto no ocurra es apoyarse entre ellos. Por otro lado las trabajadoras informales no cuentan con condiciones mínimas de empleo al no tener fácil acceso a sanitarios, lugares de comida y descanso lo que confirma que el trabajo de las informales se realiza en condiciones muy difíciles al punto de que esto implica riesgos en cuanto al empeoramiento de su salud y de su calidad de vida. En este sentido se evidencia que los riesgos a nivel de salud a los

cuales se encuentran sometidos son palpables e identificados por ellas mismas a pesar de que la mayoría indico que nunca se ha enfermado. Aunque están expuestas a mayores riesgos y por lo tanto están más necesitadas, la mayoría de las trabajadoras de la economía informal no recibe protección social ni asistencia sanitaria.

En general se puede decir que el trabajo de la mujer en la economía informal se caracteriza por lugares o espacios de trabajo pequeños y no definidos, condiciones de trabajo inseguras e insalubres, bajos niveles de competencias y productividad, ingresos bajos o irregulares, largas jornadas laborales y por falta de acceso a la información, los recursos financieros y la formación no han podido ascender dentro de su propia categoría, por lo tanto puede decirse que las trabajadoras de la economía informal se caracterizan por varios niveles de dependencia y vulnerabilidad.

Finalmente se puede decir que durante la investigación se pudo evidenciar que en las calles y los alrededores del Mercado de Buhoneros de la Parroquia Santa Rosa Valencia Carabobo el trabajo de la mujer en la economía informal está fuertemente representado por este género, si bien es cierto que este trabajo se realizó en función a la entrevista de cuatro mujeres, no hubiese entrañado ninguna dificultad haber tratado de aplicárselo a muchas más a la hora de ubicarlas en algún puesto de trabajo. Durante el recorrido realizado por la investigadora por el Mercado de Buhoneros de la Parroquia Santa Rosa Valencia Estado Carabobo y sus alrededores, durante las entrevistas se pudo observar que existen muchas mujeres que trabajan con niños

pequeños en el puesto de trabajo, los cuales duermen, comen y pasan el día debajo de la mesa que sirve de exhibición de la mercancía, son niños que no tienen oportunidad de recrearse, de divertirse y de vivir su infancia, muchas veces tampoco se pueden educarse y llegarán a ser, al igual que sus madres, trabajadores del sector informal puesto que es eso lo que han vivido lo que han visto y lo que han aprendido. Es triste ver que esto ocurra pero es el esfuerzo que muchas mujeres tienen que hacer para poder darles de comer a su familia, por lo tanto la precarización laboral y feminización de la pobreza se traslada al ámbito familiar lo que no permite el progreso económico y mejorar la calidad de vida de muchas familias en nuestro país.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ANDER-EGG, Ez (1.988). “Técnicas de Investigación Social”. (19na Ed.) Editorial Hvmanitas. Buenos Aires – Argentina.
- ARRIAGADA, I. (1997) “Realidades y Mitos del Trabajo Femenino Urbano en América Latina” Serie Mujer y Desarrollo. Disponible en www.eclac.cl/publicaciones/unidadmujer. Página consultada en Marzo, 2011.
- BASTIDAS, M (s/f). Ser trabajadora informal, pobre y mujer en el Perú. Sesión científica Economía Informal y Género. Asociación de Desarrollo Comunal – ADC. En línea. Disponible: <http://ve.umh.es/sieg.1/docs/ICongresoInternacional/comunicaciones/sci06.pdf> Página consultada en Marzo de 2011
- BETHENCOURT, L (1998). Mujeres, Trabajo y Vida Cotidiana. Publicaciones del CENDES. Caracas Venezuela.
- CASTILLO, M. y DELGADO, Y. (2006) “Trabajo Doméstico. Desde el enfoque de la OIT. Primera Edición. Universidad de Carabobo. Valencia-Venezuela.”
- CASTRO, R. (2005) Participación de la Mujer en el Mundo Laboral. Conferencia dictada en el marco del Seminario “Globalización y Flexibilidad, sus efectos en el Mundo del Trabajo” Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Decanato de Administración y Contaduría Pública. Barquisimeto.
- DE LA O M. y GUADARRAMA R. (2006) Género, Proceso de Trabajo y Flexibilidad Laboral en América Latina. En Enrique De la Garza (Coord). Teorías Sociales y Estudios del Trabajo: Nuevos Enfoques. Cap. 14. 1ª Edic. Anthropos en Coedición con la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México. pp 289-315
- DELGADO de SMITH, Y (2006) “Venezuela y Colombia: Las Mujeres trabajadoras en la Frontera”. En Y. Delgado y M. González (Comp) Mujeres en el Mundo. Género,

trabajo, salud, educación, arte, cultura y redes en movimiento. Primera edición. Valencia-Venezuela. pp 265-286

ESPINOZA, M. (2003) “Trabajo Decente y Protección Social”. Oficina Internacional del Trabajo. Chile. Disponible en <http://www.oitchile.cl/pdf/publicaciones/ser/ser007.pdf>. Página consultada en marzo de 2011.

FRAU, M. (1997). Incorporación de las Mujeres al Mercado de Trabajo. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante-España

FREY, L, BOTAN, C y KREPS, G (2000). “La investigación de la comunicación: Una introducción a los métodos de investigación”. (2da Ed.) Needham Heights, Massachussets, Allyn & Bacon Editores.

GONZALEZ, A (2.004). La Contribución de la Mujer de la Economía Informal al Desarrollo Económico – Social del Municipio Valencia, Tesis de Maestría, Universidad de Carabobo, Bárbula.

HERNANDEZ, R; FERNANDEZ, C y BAPTISTA, P (2.003) “Metodología de la Investigación”. (3ra Ed.) Editorial Mc Graw – Hill, México.

IRANZO, C y HUGGINS M (2.007). Mujer y Economía Informal. Temas de formación Sociopolítica. Publicaciones UCAB - Gumilla Caracas 2007 1era edición 73 pp

IRANZO, C y RICHTER, J (2.003). El régimen jurídico del trabajo femenino. Revista Gaceta Laboral, Volumen 9, Número 1. Artículo en Línea. disponible:<http://190.39.165.96/gsd/collect/articulos/index/assoc/HASH01f9/31b137b1.dir/doc.pdf>. Página consultada en Marzo de 2011

- MALAGARDIS, VERA, RIVAS, HERNANDEZ y CARTAYA.(1998) “La Extensión de la Seguridad Social al Sector Informal. Aproximación a la problemática. . En Gaceta Laboral. vol. 4, no. 3 Maracaibo. pp 293 a 335
- MESA-LAGO, C. (1990) “La Seguridad Social y el Sector Informal”. PREALC. Investigaciones sobre empleo, N° 32, Chile.
- RODRIGUEZ C. (2000). Empleo Femenino Remunerado y Trabajo Doméstico. Trabajo Presentado en el III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. “El Trabajo en los Umbrales del siglo XXI”. Buenos Aires.
- SALAMANCA, C; ANA y MARTIN-CRESPO, MA. CRISTINA (2007). “El muestreo en la investigación cualitativa”. Revista Científica de Enfermería, Nure Investigación, n° 27, Marzo-Abril 07. Artículo en Línea. Disponible: http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/FMetodologica_27.pdf Página consultada en Enero de 2010
- SIERRA B; RESTITUTO (2.001). “Técnicas de Investigación Social: Teoría y Ejercicios”. (14ta Ed.), Editorial Paraninfo. Madrid - España
- TAMAYO, (2.004). “El proceso de la Investigación Científica”. (4ta Ed.) Editorial Limusa, S.A. Grupo Noriega Editores. México D.F.
- VELEDA, S. (2.003). Trabajo Informal, Género y Cultura: El Comercio Callejero e Informal en el Sur de Brasil. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, España.

YEPEZ, I (2.004). El empleo femenino en América Latina: Avances y contradicciones en un contexto de globalización. Artículo en línea. Disponible: <http://www.pucp.edu.pe/documento/maestrias/yepez.pdf> . Página consultada en Marzo de 2011.

ANEXO N° 1

Entrevista aplicada a las trabajadoras de la economía informal

1.- El lugar de trabajo es un espacio:

Propio _____ Alquilado _____ Asignado _____ Provisional _____

Sociedad _____ Red Familiar _____ Ninguna de las Anteriores _____

2.- ¿Qué tipo de financiamiento o capital utilizó para iniciarse en esta actividad?

3.- ¿En esta actividad usted es?:

Dueña del Puesto _____ Empleada _____ Ayudante Familiar _____ Socia _____ Otro _____

¿Cuál? _____

4.- En caso de no ser la dueña del puesto, ¿le gustaría montar su propio puesto o emprender su propio negocio? Sí _____ No _____

¿Por qué? _____

5.- ¿En caso afirmativo, porque no lo ha hecho aún?

6.- ¿Qué productos o servicios comercializa?

7.- ¿Qué la llevó a comercializar este tipo de mercancía o servicio y no otro?

8.- ¿Sería más conveniente para usted comercializar otro tipo de mercancía?

Sí _____ No _____

9.- En caso afirmativo ¿Por qué?

10.- ¿Qué limitantes tiene para hacerlo?

11.- ¿Qué edad tiene usted?

12.- Datos de la Vivienda.

12.1.- Tipo:

Apartamento____ Casa____ Anexo____ Rancho____ Otro: _____

12.2. ¿Su vivienda es?

Propia____ Alquilada____ De un familiar____ Otro _____

12.3. ¿Cuántas personas habitan la vivienda?: _____

12.4.- ¿En qué zona reside?:

Urbanización____ Barrio____

13.- Experiencia Laboral

13.1. ¿A qué edad empezó a trabajar?

13.2 ¿Cuáles han sido sus trabajos anteriores a iniciarse en esta actividad
(Buhonería)?

13.3. ¿Por qué razón abandonó su último empleo?

13.4. ¿Cómo decidió dedicarse a esta actividad (Buhonería)?

13.5 ¿Cuántos años lleva dedicada a la buhonería?

13.6. ¿En qué se diferencia tu trabajo anterior de este?

14.- ¿Cuál es su nivel educativo?

15.- ¿Cuál es su estado Civil?

16.- ¿Tiene Hijos? ¿Cuántos?

17.- ¿Quién se ocupa de sus hijos cuando usted trabaja?

18.- ¿Cuántas personas dependen económicamente de usted?

19.- ¿Cuál es su jornada de trabajo? ¿Cuántos Días a la Semana? ¿Cuántas horas al
día?

- 20.- ¿Cuál es su opinión sobre el tiempo que dedica diaria y semanalmente a esta actividad? ¿Es difícil dedicarse a la buhonería?
- 21.- ¿En qué momento se dedica a las actividades domésticas?
- 22.- ¿Para usted qué ventajas tiene dedicarse a la buhonería y no a otra actividad?
- 23.- ¿Cuál considera usted que es la parte negativa de dedicarse a esta actividad?
- 24.- ¿Le gusta este tipo de trabajo? Sí _____ No _____ ¿Por qué?
- 25.- ¿Le gusta la ubicación del puesto de trabajo?
- 26.- ¿Es fácil el manejo de la mercancía en cuanto a montar y desmontar el puesto de trabajo?
- 27.- ¿Son difíciles las condiciones de trabajo en cuanto a acceso a baños, lugares de descanso y comida, entre otros?
- 28.- ¿Considera que existe suficiente seguridad en su puesto de trabajo en cuanto a vigilancia policial?
- 29.- ¿Alguna vez la han robado?
- 30.- ¿Considera usted que existen diferencias entre hombres y mujeres en este tipo de trabajo?
- 31.- ¿Es suficiente el ingreso que recibe para cubrir sus necesidades básicas?
- 32.- ¿Tiene otro tipo de ingreso aparte del que recibe por este tipo de trabajo?
- 33.- ¿Estaría dispuesta usted a dedicarse a una actividad distinta en el sector formal?
Sí _____ No _____ ¿Por qué?
- 34.- ¿Le gustaría tener un empleo más estable? Sí _____ No _____ ¿Por qué?
- 35.- ¿Ha tenido alguna enfermedad que considera que se deba a este tipo de trabajo?

36.- ¿Considera usted que realiza su trabajo en un ambiente higiénico y saludable?

Sí _____ No _____ ¿Por qué?

37.- A nivel de salud ¿Cuáles son los riesgos que considera usted que se corren por dedicarse a esta actividad?

ANEXO N° 2

TRANSCRIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS APLICADAS

Entrevista N° 1

Sofía

- ¿Es dueña de su negocio?
- Aja... si
- ¿Hace cuantos años se inició en el comercio de comidas de manera ambulante?
- Bueno hace diez años... Yo tengo diez años trabajando para la gobernación... Los años que ella (hija) tiene de diálisis
- ¿Anterior a ese empleo que hacia?
- Trabajaba en funda UC, trabajé allí siete años, de mantenimiento
- ¿Ese fue su Primer empleo?
- No siempre trabajaba en casa de familia, trabaje 10 años, le cociné a un Coronel de la guardia y siempre he trabajado cocinando en arepera, restaurantes, sobre todo cocina, ha sido mi trabajo primordial, cocinar
- ¿Y desde que edad trabaja?
- Desde los siete años, soy huérfana de padre y entonces tuve que ser niñera en la calle, porque antes se utilizaba mucho el trabajo de niñera en las niñas, uno era niñera, trabajaba en casa de familia cuidando niños, jugaba con ellos y eso, los llevaba al parque; en caracas, sobre todo trabajé en caracas
- ¿Usted es de Caracas?

–No... yo soy llanera, soy de apure, pero a mí me crio mi abuela en caracas, a mí me crio fue mi abuela no mi mama, mi abuela

–¿Cuando decidió trabajar en la venta de comidas de manera ambulante?

–Cuando mi hija se enfermó, a ella se le dañaron sus riñones... limpiaba siempre en casa, planchaba... pero no de lleno así porque claro no tenía tanta necesidad imperiosa de mantener a alguien y los nietos, mi hija enfermo y ella no tiene esposo y la familia hemos asumido mantenerla a ella con sus niños

–¿Cómo tomó esa decisión?

–No lo pensé, porque mi hija, cuando yo empecé a trabajar en la otra sede de gobernación, estaba muy grave y yo veía que era como indispensable tener fuentes de ingreso por su enfermedad y debido a los niños que tenía muy pequeños y eran mis nietos pues, yo tenía que ayudarla a ella a superar esa crisis, porque ella es lupica, lo que pasa es que ella tiene tres patologías, tres enfermedades

–¿Ella tiene lupus?

–Lupus... y anemia crónica y paciente renal, entonces ella necesitaba fuentes de ingreso, claro que yo para tomar esa decisión lo determine con mis hijos, y les dije que, tuve una reunión de familia y les dije que «bueno muchachos tengo a Paola en el seguro», y lo decidí pues, ya que yo sabía hacer eso, ya había trabajado pero yo no había tenido necesidad porque cuando yo trabajé en Funda UC trabaje de mantenimiento, entonces claro yo trabajé en casa pero no para la calle, cuando pasó eso yo decidí cocinar para la calle pues, entonces el ciudadano gobernador saliente me dio un permiso especial, yo le lleve el informe médico y él me mando a dar por

servicios generales un permiso para que yo pudiera trabajar y vender quesos también, los lácteos pues, empecé primero vendiendo lácteos y después empecé a vender los quesos y después vi que tenía plata y más plata... ja ja ja ja ja yo soy una platona... entonces vi que tenía bastantes clientes y vi las posibilidades, porque yo no empecé vendiendo todo lo que vendo ahora, yo empecé nada más vendiendo queso telita, no vendía ni queso llanero ni nada, siempre te vendía queso telita, y después fue que empecé a hacer las cachapas, después de allí fue que empecé a vender todo esto.

—¿Antes de empezar a vender las comidas que hacía?

—No trabajaba...

—¿Y de donde provenían sus ingresos?

—No trabajaba... que te digo... si, vendía por la casa queso encargo por los vecinos, vendía queso llanero, también vendía sabanas, vendía ropa... porque siempre me ha gustado trabajar y tener algún ingreso

—¿En si usted siempre ha estado trabajando?

—No... no he estado así de nada más que me paraba cocinaba y ya... siempre he salido a trabajar, vendía sabanas, toallas, ropa... cuando tenía invertía y siempre me ha gustado trabajar.

—¿Cuántos hijos tiene?

—Siete... cuatro hembras y tres varones

—¿Cuántos dependen económicamente de usted?

—Solo la que está enferma y mis nietos, que les estoy pagando los estudios

—¿Usted es casada?

—Si...

—¿Y su esposo que hace? ¿a qué se dedica?

—Mi esposo ya no trabaja porque tiene problemas auditivos, él es pensionado del seguro.

—¿Pero la ayuda en la casa?

—No... él sobre todo me ayuda es aquí con los quesos, me acompaña, busca los quesos, va a los depósitos a buscar los quesos, corta el pan.

—Si trabaja entonces

—Si... conmigo, ya por la edad de él, trabaja conmigo.

—¿Qué edad tiene él?

—Sesenta y dos

—¿Y usted?

—Sesenta

—¿Cuál es el tipo de vivienda que habita usted?

—En casa

—¿Es propia?

—Si... propia

—¿Cuántas personas habitan la vivienda?

—Conmigo vive mi hijo que no se ha casado, tiene veintiocho años, vive la muchacha, mi esposo y yo y los tres hijos de ella

—¿En qué zona reside?

—En un barrio, en San Luís

—¿Cuando trabajaba en Funda UC, porque abandonó ese empleo?

—Me botaron por reducción de personal debido a un decreto presidencial

—¿Y eso fue hace cuánto tiempo?

—¿Hacen qué?... hace como quince años

—Ah ok, no había la inamovilidad laboral que hay ahorita

—No... figúrate, era presidente Caldera, por un decreto de él por eso la reducción de personal

—¿Y por qué no decidió buscar otro empleo como ese?

—Porque me dio rabia porque me botaron.

—¿Pero tenía sus beneficios? ¿Seguro social y eso?

—Si... Pero no seguí porque me botaron y yo dije que «no le iba a trabajar a más nadie», porque yo me sentía como que era una mujer muy cumplidora con mis deberes y me botaron ese día, tenía el cabello mojado de haberme caído un palo de agua en la madrugada a las cinco de la mañana en el terminal, y ese día que me botaron tenía todo, me acuerdo yo, mojado y yo llegué a mi oficina y me botaron, me dijeron «para nosotros es muy doloroso pero tenemos que prescindir de sus servicios», y yo me sentía... aquello me traumatizó que me sacaron en una ambulancia porque caí de largo a largo y me sacaron en una ambulancia, tuvieron que llamar a mi hijo, entonces lo llamaron después de las seis de la mañana, para ese entonces él trabajaba en defensa civil también, entonces fue para allá a buscarme en una ambulancia, porque me dio una subida de tensión y caí de largo a largo, porque aquello me dolió demasiado porque para mí el trabajo mío ha sido parte de mi vida,

me ha gustado mucho trabajar; entonces prescindieron de mis servicios cuando yo era una mujer joven entonces yo dije no!... trabajo por ahí y tengo mis cosas... no trabajé más así dependiendo de una nómina.

—¿Cuál es su nivel educativo?

—Yo estudié hasta primer año

—¿Cuál es su Jornada de trabajo? ¿Cuántos días a la semana?

—De lunes a viernes

—¿Y sábado y domingo no hace nada?

—No trabajo... voy al mercado a comprar las cosas para trabajar en la semana, lavo, limpio...

—Claro, pero si trabaja... lo que pasa es que como no viene hasta la gobernación ve como si no trabajara, pero eso es trabajo porque comprar los insumo para hacer las comidas eso es parte de su trabajo, entonces sábados y domingos si trabaja.

—Si... es un trabajo minimizado, atender a la familia y eso, si medio día voy al mercado libre, los sábados y los domingos

—¿Cuántas horas al día trabaja?

—Me levanto a las tres de la mañana y me acuesto a las diez de la noche, y los jueves cuando me toca hacer las ensaladas de gallina y hallacas (época decembrina) me acuesto a las doce de la noche porque tengo que dejar las cosas preparadas, adelantadas porque al otro día tengo que estar a las diez de la mañana aquí.

—¿Y duerme bien? ¿Siente que descansa?

–Yo me duermo a veces que agarro una camioneta... me duermo en todos lados... ja ja ja ja...

–¿Pero usted se siente descansada cuando se levanta a las tres de la mañana?

–No... quisiera seguir en la cama pero no debo, no puedo... es una responsabilidad, nada más de pensar en mi hija, que tengo que comprarle todos sus medicamentos y todas las cosas que necesita, porque yo no recibo ayuda de los gobiernos

–¿Pero la ha solicitado?

–Claro que si

–¿Y nunca se la han dado?

–¿He hablado dos veces con el gobernador, le he escrito ocho cartas

–¿Y el anterior?

–El me ayudo una vez, me dio tres millones de aquellos (Monto anterior al Bolívar fuerte) para la diálisis. Yo voy a Miraflores tres veces al año a meter carta, una vez se puso un carrito que lo ponían en la República de México (Colegio) ahí se puso un carrito que se llamaba el buzón del pueblo, era un carrito pintado de amarillo, azul y rojo como la bandera, ahí también metí carta, también le di cartas a casa militar para la ayuda de mi hija

–Y donde la dializan?

En la casa, porque la diálisis de ella es peritoneal

–Ah ok, y quien se encarga de ella cuando usted trabaja?

Mis hijas

– Cuantas hijas tiene?

Cuatro y tres varones, y como conmigo viven dos hijas más, están con ella pendiente mientras yo trabajo

—¿Y dónde la dializan?

En la casa, porque la diálisis de ella es peritoneal

—Ah ok, ¿y quién se encarga de ella cuando usted trabaja?

—Mis hijas

—Cuántas hijas tiene?

— Cuatro y tres varones, y como conmigo viven dos hijas más, están con ella pendiente mientras yo trabajo

—¿Qué opina de su trabajo?

—Para mí... como te digo... forma parte de mi vida y es... yo aquí me desestreso bastante aquí, porque cuando llego a mi casa vuelvo a agarrar los problemas verdad, pero yo por lo menos los días que cobro que yo me vengo en la mañana, y hablo con las secretarias, me tomo un café, cómo ahí al frente del servicio médico, que también paso tiempo ahí porque son hermanas cristianas y compartimos ahí un café, entonces yo ahí me desestreso porque bueno trabajo bastante estresada porque tengo que cumplir un horario porque tengo que estar aquí antes de las doce del día porque además tengo competencia, hay otra señora que vende allá.

—¿Y siente que le han robado clientes?

—Sí, los de seguridad ciudadana, porque hubo un día que no vine y le compraron a ella, claro yo trabajo con mi criterio de que yo tengo mi trabajo, mi sazón, trabajo con todo lo mejor que yo pueda trabajar para la calle, porque no es fácil, el público aquí

no es fácil, trabajar con comida, alimento, la higiene, todo lo que uno tiene que tratar de trabajar muy bien para mantener la clientela por tantos años, yo cada vez hago arroz con leche, que te digo.... Quesillo últimamente, parrilla que no la vendía el año pasado y ahora la vendo. Estudie también cocina en el salón de usos múltiples de San Luis y... Ah!!! Yo no te dije a ti que había estudiado Robinson... yo fui a Robinson pero me pasaron para arriba muy rápido porque sabía más que la facilitadora de matemática.. ja ja ja ja ja!!!

–Ja ja ja... En serio???

–Si...

–Bueno yo me imagino que usted desarrolla esa habilidad porque siempre tiene que estar aquí pila con lo que cobra y lo que le deben.

–Si... sacar cuenta, pero yo busque fue más que todo por la misión, por un acercamiento con el presidente, yo fue más que todo no porque yo quería un título de nada ni tampoco buscando real como misión por beca, era porque como era un ambiente cerca de mi casa yo lo pasaba chévere, yo entraba a las cuatro y salía a las seis. Un día como misión a varios nos mandaron a Caracas, para la Teresa Carreño, que se dio un encuentro de misiones de todas partes de Venezuela, entonces yo hable con la facilitadora y le dije mándame a mi yo necesito chama tú conoces mi caso a ver si puedo hablar aunque sea con el Vicepresidente, cuando eso era José Vicente Rangel, cuando llegue ya se había terminado el acto quedaban solo las personas entregando pizza, entonces aquello me dolió tanto, tanto que yo añoraba tanto hablar con alguien de la política, hablar con él del caso de mi hija

—¿Pero abandonó la misión?

—No... yo seguí yendo porque yo la pasaba chévere allí, yo hacía mis tareas y me pasaban a la pizarra cada vez que llegaba, yo le decía a la facilitadora «chama pero tú la tienes agarrada con migo porque yo vengo sudada». Una vez me mandaron un trabajo de la dictadura, un 23 de enero me acuerdo, entonces yo como soy pila un domingo antes había guardado un pedazo del periódico, algo me decía que me iban a mandar a hacer un trabajo de eso, entonces el periódico decía “Marcos Pérez Jiménez Fin de la Dictadura” entonces yo lo guarde, entonces cuando me mandaron a hacer el trabajo yo me copie pero lo hice yo a puño y letra y le hice la carta de Marcos Pérez Jiménez, se la pegué con pega, se la coloree y hasta me acuerdo yo que salía la vaca sagrada, el avión, entonces la facilitadora me puso “M” “Malo”, aquello me cayo tan mal, entonces yo le dije «tú sabes con cuanto sacrificio hice yo este trabajo», yo me imagino que en esta era uno tiene más alternativas, «si tú quieres me puedes pasar a dar un relato de lo que yo hice porque no viví esa época porque estaba muy chama», yo le dije entonces como los estudiantes de ahora hacen porque antes uno estudiaba con un jurado: el de matemática, el de castellano, el de ciencias naturales; yo te sé hacer un dictado sin un solo error ortográfico porque los muchachos de ahora sin un internet no son nadie, yo sé multiplicar de cabo a rabo porque antes a uno lo hincaban de rodillas si uno no se sabía la tabla de multiplicar, ¡me hincaban!... Los estudiantes de ahorita están muy mal preparados, antes uno estudiaba, antes una secretaria era una señora secretaria ahora no! Ahora cualquiera es secretaria, se gradúan por correspondencia. Yo tengo un hijo que trabaja en la alcaldía, allá en Linares

Alcántara, mi hijo es licenciado, trabaja en tesorería y a veces me pregunta cosas que yo me quedo loca, entonces yo le digo «¿qué te pasa chamo tú no eres un licenciado?». Yo deseara mire yo haberme... yo ahorita fuera no sé qué!... Después de Chávez viniera yo! le digo yo a mis hijos, hubiese estudiado la tecnología de las Matemáticas será! Ja ja ja ja ja!

—No tuvo la oportunidad de estudiar pero si quería

—Sí..., si quería, si yo le decía a mi mama después de vieja, así viejita, «¿por qué usted no me puso a estudiar no hombre? ahora tengo que estar pasando coleteo», y yo se los digo a ellos, estudien mis hijos! Estudien! porque eso es muy bonito, y el que no estudie ahorita es porque no quiere... mi hermana se graduó de cincuenta años de abogada y trabaja en los tribunales y quiere hacer bromas para ser juez o fiscal del ministerio público; ella me dice a mí y yo le digo «no niña... ¿a esta edad de sesenta para qué?!

—Pero ella le da animo!

—Si ella me da ánimos, yo sé de la vida

—¿Y si a usted en este momento le ofrecieran un trabajo donde tuviera todos sus beneficios y un horario de ocho de la mañana a cinco de la tarde le gustaría?

—No! ¿Y a mi edad?... No! Porque no puedo cumplir horario por mi hija, porque ella se descompensa mucho con la diálisis, ella amerita diálisis peritoneal, porque la diálisis peritoneal no es igual a la hemodiálisis, la hemodiálisis es un programa que van a una clínica y ellos tienen los catéter y allí hay muchas enfermeras en cambio la peritoneal es en la casa y yo tengo que hacer todo eso, el aseo de la habitación donde

se hace la diálisis, que no le falte alcohol, que no le falte nada, ella no se puede limpiar con nada reciclado, hay que limpiarla con toallin, ella hay que cambiarle las sábanas todos los días, nunca se ha contaminado, que no le falte ningún medicamento; por todo eso yo no puedo cumplir un horario; porque cuando yo no puedo venir no vengo, pero por eso me gusta trabajar, para yo poderle dar lo que ella necesita.

—¿Y sus ingresos por este trabajo son suficientes?

—A veces no, a veces que no me queda porque son muy caro los medicamentos de ella.

—¿Y cómo hace en ese caso?

—Mis hijos a veces me ayudan, yo les digo a ellos lo que se necesita.

—¿Siente en algún momento que su trabajo y las actividades domésticas son lo mismo?

—Sí, porque hacer las comidas, lavar y eso y además todo lo de ella, pero salgo a la calle a trabajar... había un licenciado, cuando yo trabajaba en Funda UC, que decía que las mujeres no se pueden encerrar entre cuatro paredes porque se envejece y se embrutece

—Ja ja ja ja... Es verdad...

—¿Cuáles considera que son las ventajas de dedicarse a esta actividad?

—No cumplo horario, no le tengo que entregar cuantas a nadie sino que yo misma llevo mi contabilidad, que si gane o no gane, y siempre estoy innovando mi menú hago cosas diferentes, hasta charcutería estaba vendiendo, me voy a montar en ese

negocio este año y no tengo intermediario porque con los quesos yo soy tercera persona en cambio así le trabajo directamente a las charcuteras, gracias a una señora que habló muy bien de mi como vendedora. Y bueno espero comprarme mi rebanadora para iniciar también ese negocio

—¿Y sus hijas que hacen?

—Bueno si tú supieras que las hijas mías no son así, a veces me dice «tú no tienes veinte mil bolos ahí», entonces yo le digo «Chama pero haz hielo y vende hielo, yo compro tres y cuatro hielo a una vecina, porque tú no puedes hacer el hielo y yo te lo compro a ti, que tiene la vecina más que tú?!»...« no chica ustedes son demasiado quedadas»... yo le digo «ponga ahí venta de pañales detallado». Uno tiene que buscar la vida chama; yo vendía en el terminal guarapo de papelón con limón cuando mis hijos del primer matrimonio, porque yo soy casada dos veces, estaban chiquiticos, para mantener a mis hijos... claro chama uno tiene que ingeniárselas... mire tú no sabes, cuando yo empecé con la ventas de las cachapas, ¡ay mi amor! Yo pasaba toda la noche sin dormir, yo decía «tengo que vender todas esas cachapas»... cuando mi hija estuvo hospitalizada tres meses, que se le dañaron sus riñones, en la Owallera (Seguro Social), yo dormía en el seguro con ella y yo no tenía ingresos, que hice yo! me iba para la casa y hacia tortas caseras y las picaba picaditas y las envolvía en una servilleta y se las vendía a los familiares de los pacientes y a los visitantes para poder comprar un champú, para comprar algo... Y yo tenía que estar allí como madre, pero yo sin medio! Entonces dejaba a una chama ahí y hacia una sopa y la aliñaba y la vendía allá a la gente, yo les decía «mira chama tu no me puedes comprar

eso ahí que no tengo real para comprarle los medicamentos a la muchacha», pero mis hijas son demasiado quedadas.

—¿Pero sus hijas entonces no hacen nada?

—No ellas no trabajan, siempre están sin medio, trabajan en la casa... no chama ese trabajo a mí no me gusta. Una va a empezar a estudiar en la UPEL, yo la ayude mucho para que sacara su título de bachiller y la otra es peluquera, pero míreme a mí! Parece que me exploto una bombona, jajajaja... pero es por mí porque yo no tengo tiempo, ella me dice que me va a poner como una Barbie pero será una Barbie después de la quemazón. No chama yo no sirvo para estar así en la casa porque mi esposo es muy pichirre... ¡No graves eso! Jajajajaja...

—Jajajajaja... sí que no se entere! ¿Pero él la ayuda con el negocio?

—Si él dice que es un afanado por mí jajajajaja... Es muy bueno tener uno su dinero chama, tuyo, tuyo, tuyo... Tu sabes lo triste, que yo le diga a una de las esposa de los hijos míos mira «que necesito comprar esto» y que me digan «ay no! no puedo... los veinte mil bolos te los voy a dar la otra quincena porque esta quincena no me alcanzó»... No yo no sirvo para eso no!! Nunca he dependido de nadie sino de Dios!

—¿Usted es Cristiana?

—Si... pero evangélica, canto en un grupo de gaitas, yo hago de todo, pero ahorita no estoy cantando porque al último ensayo no fui porque estaba muy afónica... ay chica yo no soy tan aburrida! Nada que ver! Si tengo bastantes problemas pero esta vida es una sola

—Tengo artrosis en las rodillas que la he combatido a fuerza de puro medicamentos, que me inyecto y eso, yo no me voy a tullir no señor! Pero los hijos míos son demasiado quedaos!

—¿Pero se debe a su trabajo?

—Claro cuando trabajaba cocina en una cooperativa de alimentos y se sacaban muchas comidas para la calle para una italiana que era muy exigente, se me torcieron las manos, más bien se me ha ido quitando eso que se me adormecen los pies y las manos, espasmo, eso lo agarra uno con el tiempo por las cachapas, las comidas, todo eso da mucho espasmo... pero no da espasmo en el bolsillo jajajajaja...

—Jajajajaja esa es la parte importante

—Ay si mi amor, pero uno trabaja... yo me la paso inyectándome, complejo B para ese problema y para ayudarme chama los huesos, tomo antioxidantes, ahorita me hice la mamografía y bueno yo me la paso chequeándome y así, yo me chequeo. A veces que salgo y le digo a mis hijos «si no regreso me buscan en PTJ» jajajajaja

—Jajajajaja... ¿Porque en PTJ?

—Qué se yo! La morgue, los ladrones... Mi hijo que es muy mamero se le ponen los ojos vidriosos, yo tengo un celular nuevecito y no lo cargo porque ay no! empezaban ¿dónde estás? Que haces?

—¿Y usted come bien?

—Yo llego a la casa a las cuatro (de la tarde) y a esa hora es que vengo a almorzar y ah (gesto) ya se me quita el hambre, como muy poco

—¿Pero si cena?

—No... después que como eso siempre como algo sin azúcar o pico un poquito de lechosa y me lo como, más nada, además por la tensión me dolía mucho la cabeza, las manos, comía mucho en la noche comida completa y se me se me sube la azúcar

—¿Usted es diabética?

—No pero tengo que usar una medicina de por vida para la azúcar, no me gusta la azúcar, también eso puede ser por mucho estrés, porque mi hija ha estado muy grave este año, a mi hija se le dañaron los riñones hace 10 años y ella es paciente renal con diálisis.

Entrevista N° 2

Victoria

—¿Este espacio es propio?

—Yo soy dueña del puesto, porque por lo menos este puesto ni es comprado ni nada sino que uno se pone aquí para vender hasta que el alcalde decida donde lo va a colocar a uno.

—¿Qué tipo de financiamiento o capital utilizó para iniciarse en esta actividad?

—Bueno yo tenía una plática guardada, antes no era tan difícil montar un puestico con poquita plata vendiendo poquitas cosas para hacer algo.

—¿Hace cuánto tiempo se inició en este puesto?

—¿En este puesto? Hacen... este... yo tengo treinta y dos años aquí... hacen como cinco años?

—¿Tiene treinta y dos años de Buhonera aquí en el centro?;

— Si

—¿Y en este puesto tiene cinco años?

—cinco años

—¿Y antes de estar en este puesto donde estaba anteriormente?

—Bueno aquí mismo en el bulevar pero en otro sitio para allá

—¿Mas lejos hacia allá? (hacia el otro extremo menos comercial del Boulevard)

—Si más lejos

—¿Que producto comercializa?

—Verduras y Frutas

—¿Que la llevó a comercializar este tipo de producto y no otro?

—Este... por mis 2 hijos porque no había nadie que me los cuidara, usted sabe que antes no había guardería y entonces yo decidí vender así por mi cuenta porque a mis hijos yo los mantenía aquí dentro de una cajita y vaina, la necesidad pues!

—¿Y sus hijos ya están grandes?

—Si. Aquel es uno.

—¿Y trabaja aquí mismo con usted?

—Sí, él tiene su puesto ahí de CD

—¿Y su otro hijo que hace?

–Trabaja en la Santos Michelena con CD también. Este que está aquí, él está trabajando aquí desde los 10 años pero él ya se va a graduar, él va a ser universitario ya, está estudiando ciencias fiscales

–¿En un instituto?

–Si

–¿Y el otro que hace, solo vende CD?

–Igual, también se va a graduar, él está estudiando lo mismo, ciencias fiscales.

–¿Y usted considera que este trabajo los ayudó para llegar dónde están?

–Bastante, bastante... todo lo que tenemos es por la buhonería, mis hijos también, mis hijos por lo menos ellos todo lo que tienen ellos se lo deben a la buhonería, ahorita ellos se van a graduar, ellos están trabajando para pagar su instituto porque ellos pagan casi un millón por semestre.

–¿Y usted tiene pareja?

–No

–¿Estuvo casada alguna vez?

–Sí, yo estuve casada con el papá de ellos, casada no! Vivía con el papá de ellos, tuve con él ocho años y después que el me dejó yo no busqué más pareja.

–¿Siguió sola?

–Sí, trate de buscar otra pareja pero me maltrataba a los niños y me quedé sola

–Y cuando sus hijos eran pequeños, antes de iniciarse en este negocio que hacía?

–Vivía con mi pareja y él me daba pero después se fue y me dejó, me dejó con mis dos hijos

–¿Cuántos años tiene?

–Sesenta tengo ahorita

–¿Es difícil este tipo de trabajo?

–Si es difícil porque yo me levanto a las 4 de la mañana para ir a buscar la mercancía, entonces hay que ir a buscar el precio y todo para poder vender barato para darle al pueblo cosas más baratas, porque si uno vende igual que el mercado entonces a uno no le resulta y no le compran.

–¿Qué tipo de vivienda tiene?

–Al principio vivía en rancho, después, hacen 20 años, me dieron un apartamento

–¿Aquí en el centro?

–No, me lo dieron en paraparal

–¿Y para llegar hasta aquí como hace?

–Este... en camioneta, para ir a buscar la mercancía a las cuatro (am) para estar temprano aquí

–¿Pero se viene con sus dos hijos?

–Mi hijo ahorita que tiene un carrito, él me lleva y me trae, ahorita que se compró una camioneta

–¿Es más fácil entonces para transportar la mercancía?

–Si vale!

–Cuántas personas habitan en la vivienda donde vive usted actualmente?

–Ahorita mis 2 hijos y mi nieto

–¿Cuál es su jornada de trabajo? Cuántos días a la semana? Cuántas horas al día?

–De seis de la mañana a siete de la noche

–¿Y todos los días?

–De lunes a lunes, y ahora los domingos también trabajo, porque queda mercancía y hay que sacarla

–¿Y ahorita a fin de año y principio del otro, que ya las ventas bajan, usted se toma un período de descanso?

–Este.. No porque las ventas estuvieron malas y nosotros no pudimos hacer real para aunque sea descansar un mes o quince días, ya no se pudo hacer!

–¿Ósea sigue trabajando igual?

–Si el alcalde acepta, porque eso es otra cosa, nosotros estamos aquí provisionalmente y si el alcalde dice que... porque, si él dice que no bueno nosotros imagínate, porque él como que nos va a quitar dos o tres días, pero no importa que los quite con tal que nos deje vender

–Ah! ¿Los días de parada?

–Sí, el de nosotros es el miércoles pero no importa porque ese día no nos afecta a nosotros porque ese día no se vende mucho

–¿Fue un convenio al que llegaron?

–Si...

–¿En qué momento usted se dedica a las actividades domésticas?

–En la noche cuando llego lavo la ropa, al día siguiente si es de plancharla la plancho, y el otro día siguiente limpio, limpio de noche

–¿Todos los días hace algo?

–Si hago algo

–¿A qué hora se acuesta a dormir?

–Como a las once, cuando me toca lavar y planchar

–¿Y usted siente que descansa con esas pocas horas que duerme?

–No, no descanso pero que voy a hacer, tengo que trabajar

–¿Y sus hijos la ayudan con las actividades domésticas?

–No mucho, porque usted sabe que ellos trabajan, estudian y entonces no tienen mucho tiempo, pero a veces hacen alguna cosa.

–¿En algún momento intento trabajar en otra actividad?

–Si yo trabaje, trabaje cuando más joven, trabajé en una casa de familia diez años, ahí me iba bien y todo pero usted sabe que yo tuve a mis dos hijos y ahí no me iban a aceptar con mis dos hijos.

–¿No la aceptaban con sus dos hijos?

–No

–¿Era una casa donde usted se quedaba a dormir? ¿No era de entrada por salida?

–No, era diariamente que yo me quedaba ahí, chévere le digo yo trabajé con esa doctora diez años

–¿Y cuando usted tuvo sus hijos ella nunca le dijo quédate o trabaja de entrada por salida?

–No cóncchale, ella me trato bien a mis hijos pero ya ella tenía dos (hijos) entonces ya los míos estaban un poquito más grandes, después de que yo los tuve ellos estuvieron conmigo allá con la doctora pero ya peleaban con los de ella entonces a mí me daba

cosa, yo misma decidí retirarme, ella me decía a mí que no me retirara que el niño era niño pero yo le decía «pero no doctora yo siento que usted se incomoda», entonces ella acepto. Yo le busque a una muchacha y me salí, entonces fue cuando me puse a vender, tenían mis hijos un año y dos años.

—¿Cuál es la parte negativa de dedicarse a esta actividad?

—Bueno si porque nosotros por lo menos los buhoneros tenemos una cosa de que todo lo chequean a nosotros, la basura y eso no es así porque la basura que está ahí en la calle es de los negocios no solamente de los buhoneros porque el poquito buhonero que hacemos aquí de verduras barremos todas las noches y la botamos allá (en el container) y entonces al día siguiente empiezan a decir que «mira la basura de los buhoneros», y no es de nosotros porque es de lonchería, de los otros negocios y ahorita hay demasiada basura por la zafra de diciembre y el camión está pasando una vez a la semana.

—¿Y usted en algún momento se ha dicho a sí misma que está cansada de dedicarse a este negocio?

—Si lo he dicho, que estoy cansada...

—¿Por qué?

—Por la cosa de que... vamos a poner, esta es una cosa que si uno no ahorra uno no tienen real, uno no tiene aquí un seguro, uno no tiene aquí por lo menos unas prestaciones, que por lo menos cumplí un año me van a dar aunque sea dos milloncitos, no! si uno aquí no ahorra no tiene real

—¿Y le gustaría tener ese tipo de Beneficio?

—Yo quise hacer eso pero no pude pues! Porque ya de sesenta años no me van a aceptar en ningún lado, ya por lo menos tendría que morir aquí de buhonera, lo único que quiero es el futuro para mis dos hijos, que yo le digo a ellos que la buhonería no es muy buena que digamos y por eso ellos se pusieron a estudiar, me dijeron «no mama vamos a echar para adelante para salir bien», ya uno se va a graduar ahorita el catorce de febrero.

—¿Si? Ya va a ser

—Si!

—¿Le gusta la ubicación de este puesto?

—Bueno si ya hicimos el punto y me gusta aquí porque aquí vendo más

—¿Y es fácil el manejo de la mercancía en cuanto a montar y desmontar el puesto?

—Es un poco difícil, porque tengo que traerlo, pagarle a un carruchero, en veces no hay carruchero y lo tengo que hacer yo misma porque mi hijo en veces trabaja en CANTV en veces entonces no puede pues! No podemos, ósea se me hace un poco difícil.

—¿Es difícil las condiciones de trabajo en cuanto acceso a baños, lugares de descanso y comida? En qué momento va al baño? En qué momento come?

—Si se me hace difícil, yo me traigo la comida de mi casa, me paro a las 4 (a.m.) la hago y me traigo mi desayuno, mi arepa y mi almuerzo.

—¿Y para ir al baño como hace?

—Es un poco difícil, porque por lo menos estoy sola aquí, le digo a la vecina que me cuide mientras que yo voy al baño

¿Y a que baño va? Es por aquí cerca?

—Sí, tenemos una señora que ella nos alquila el baño, cinco bolívaes pagamos (Bs.5)

—¿cinco bolívaes diarios?

—No! Cinco bolívaes cada vez que vamos al baño... si porque el baño es limpio y ella lo mantiene limpiecito.

—Claro... ¿por la contribución que ustedes dan?

—Sí, si...

—¿Considera que existe seguridad suficiente en este puesto de trabajo? Hay vigilancia policial?

—No... eso si no lo hay, en veces aquí roban al frente mío y para buscar a un policía cuesta, no se encuentra

—¿Pero roban al ciudadano que pasa?

—Sí, le roban los celulares, le halan las carteras.

—¿Y usted ha sido víctima del robo?

—No! Nunca! Nunca, nunca... puedo decir que nadie me ha robado aquí en el Mercado

—¿Considera que existe diferencias entre el trabajo que ejerce usted con respecto al trabajo que realiza un hombre en esta zona?

—Si es más fácil, porque por lo menos cónchale ellos tienen más fuerza y pueden con sus carruchas, pueden con su mercancía, acomodarla y todo, yo en veces tengo que pedirle el favor a ellos mismo para que me suban la mercancía en la mesa.

—¿Y el tipo de mercancía que ellos venden es distinta la de usted por esa fuerza?

—No, es la misma.

—¿Pero el puesto de ellos es más grande?

—No, no es más grande, es igual pero lo que pasa es que cónchale ellos son hombres y traen más mercancía porque pueden con ella, pero yo traigo poquita porque ya no puedo con más, por lo menos este es el poquito que yo traigo casi todos los días porque ya no tengo fuerzas.

—¿A qué edad empezó a trabajar usted?

—Yo empecé a trabajar, yo empecé a trabajar de ocho años hasta la fecha de ahorita.

—Y a esos ocho años que hacía?

—En una casa de familia haciendo limpieza

—¿toda la vida ha trabajado?

—Si toda mi vida

—¿Cuál es su nivel educativo?

—6to grado

—¿Estado civil?

—Soltera

—¿Usted se ocupaba de los hijos aquí mismo?

—Sí, cuando bebe los cuidaba aquí porque no tenía otro sitio donde llevarlo porque antes por lo menos una guardería antes le costaba a uno casi doscientos (bolívars) semanal y uno no podía pagar esos doscientos, ahorita no porque ahorita hay guardería para todo, ahorita es más fácil todo, todo..

—¿Y cómo hacía para tenerlos aquí? Para dormir? Para hacer sus necesidades?

–Yo les ponía un cartón y los acostaba a dormir, aquí abajo del puesto

–¿Y alguna vez la han recriminado por eso?

–No, al contrario, ellos me dicen a mí que están orgullosos de tener una mamá así, que quiere que sean mejor de lo que yo soy, ellos me dicen que se sienten orgullosos de mi porque yo los crie sola.

–¿Cuántas personas dependen económicamente de usted?

–Bueno yo a mi nietico que lo ayudo y a mi papá que esta viejito, tiene cien años

–Naguará! ¿y su mama?

–Ya falleció pero mi papá si está vivo.

–¿Le parece que es suficiente el ingreso que recibe por vender acá?

–Bueno... Si

–Lo pensó mucho!

–Sí, por lo menos me conformo pues! Porque que más vamos a hacer

–¿Pero le es suficiente para pagar los servicios y la comida?

–Sí, y para las medicinas de mi papá, que mi papá ya va para cien años y nosotros tenemos como cinco años metiéndole los papeles y no le ha salido nada, nada

–¿Los papeles de qué? donde?

–A ver si le pasan una ayuda de una pensión de vejez, el depende de mí.

–¿Y usted no tiene hermanos?

–Sí, si tengo, ellos también lo ayudan

–¿Cuántos hermanos tiene?

–Tengo seis

—¿Y todos colaboran?

—Si ellos colaboran, un mes uno, un mes el otro, porque también tienen sus muchachos

—¿Tiene otro ingreso a parte de este?

—No, no hago más nada

—¿Usted me dice que el alcalde los va a mover de aquí?

—Si

—¿Pero ha recibido alguna propuestas? Es decir, ¿los van a mover de aquí a otro sitio?

—¿O simplemente los va a quitar de acá?

—No, nosotros hemos recibido propuestas de él, que él nos ha hecho reuniones a nosotros y nos propuso de que nos va a hacer unos locales por ahí por donde queda la casa del pueblo, pero el problema es que tenemos que dar diez millones (diez mil bolívares fuertes), ahora de donde vamos a sacar nosotros esos diez millones, este año no se sacó aquí ni cinco millones sacamos para decir que si vamos a dar esos diez millones, no podemos, hacemos muchos que no podemos y hay muchos que si pueden.

—¿Y qué piensa hacer si eso llegase a suceder?

—Bueno el alcalde por lo menos tiene que tener una alternativa para los que no podemos,

—¿Como un financiamiento?

—Si, por lo menos, que nos diga para pagar otra cosa más pequeña, por partes. Diez millones no podemos.

—¿Usted considera que realiza el trabajo en un ambiente higiénico y saludable?

—No

—¿Por qué?

—Por los malos olores que se respiran aquí, y todo pues, todo, todo, las cosas que se ven aquí es horrible.

—¿Cómo qué?

—Por lo menos ahí hicieron eso (locales sin uso en estado de abandono), ahí atrás hacen cosas malas, vainas sexuales, meten a uno para allá y lo roban, han pasado... a mi amiga buhonera la robaron ahí, la metieron para dentro y la robaron. Y eso no lo hicieron para eso... Muchas cochinadas, mucho pupú, de todo, de todo vemos aquí

—¿Alguna vez ha sufrido alguna enfermedad por trabajar aquí?

—Sí, este... agarré una batería, por lo malos olores constantes y la broma, pero ya me la combatieron.

—¿A qué tipo de médico fue?

—A un cubano, me la combatió rápido, porque ellos parece mentira pero ellos para eso son buenos, si porque yo tuve dos años yendo a un venezolano allá a la del niño, como se llama?

—¿A los samanes?

—Yo la agarre fue en los pies, entonces el médico cubano me dijo: ¿cuántos años tiene usted con eso? Y yo le digo: bueno ya voy para dos años con eso, y él me dijo: ¿y eso no se lo han curado? ¿A qué médico ha ido? Y yo le dije: bueno a un

especialista de la piel y todo pues, entonces él me dice: eso que usted tiene ahí es una bacteria.

—¿Y él se la curo?

—El me la curo, el me la curo en menos de una semana, con una sola pastillita que me dio, yo boté todo eso por la orina y todo, él me dijo: no te asustes porque eso lo tienes hasta por dentro me dice él, eso lo vas a botar en la orina, y exactamente... yo orinaba como pepsi cola

—¿Y qué recomendaciones le dio el para que no contrajera nuevamente esa enfermedad?

— Si.. que no usara sandalia, puro zapato cerrado porque eso lo agarre fue en los pies, el me dijo que no usara sandalia y yo no uso, desde esa vez, hacen como 5 años yo no uso sandalia puro zapato cerrado..

—¿Y desde esa vez no se ha enfermado más?

—No, mas nunca

—En qué momento asiste usted al médico si trabaja aquí todos los días?

—En los días de parada que nos dio el alcalde, el miércoles, voy al médico y por lo menos me hago todos los exámenes y eso entonces voy pero al CDI, a los cubanos y ellos le dan todo a uno, las medicinas gratis, todo, todo, y eso es una ayuda para mí,, uno no tiene que comprar nada, yo acudo a ellos y le tengo mucha fe, yo tenía 2 años sufriendo de esa enfermedad y nadie me lo curaba, nada más llegaron los médicos cubanos y listo.

Entrevista N° 3

María

—¿En calidad de qué estás aquí?

—Mira mami te digo la algo? Este puesto no es mío...

—¿Eres empleada?

—Sí...

—¿De quién es el puesto?

—De mi comadre...

—¿Ella te cancela una remuneración por estar aquí?

—¿Cómo es eso?

—¿Te paga un sueldo?

—Ah sí..

—¿Ese sueldo te alcanza para tus gastos?

—Más o menos

—¿Por qué más o menos?

—Porque yo cobro son ciento cincuenta (bolívaes) semanal

—¿Te gustaría tener tu propio negocio?

—Sí... bastante!

—¿Y porque no lo has hecho aún?

—Porque no tengo como comprar las cosas

—¿Y tú consideras que para tener un puesto como este se requiere una inversión muy alta?

- Más o menos, digo yo que más o menos como uno o dos palos... dos millones más o menos
- ¿Y tú no tienes ese ingreso?
- Nunca
- ¿Qué tipo de servicio o producto comercializa?
- Alquiler de teléfono
- ¿Qué te llevo a dedicarte a esta actividad?
- Que te puedo decir... este... que te puedo decir... la necesidad de trabajo, que no conseguía trabajo por otro lado.
- ¿Y habías buscado trabajo anteriormente?
- Si... yo había trabajado de cajera, en panaderías, lo que pasa es que ahorita está la cosa como difícil para conseguir trabajo.
- ¿Qué edad tienes?
- Veintidós años
- ¿Y desde que edad trabajas?
- Desde los dieciocho años
- ¿Y tú primer trabajo cual fue?
- En el bingo
- ¿Qué hacías allí?
- Era cartonera, repartía los cartones del bingo
- ¿Y por qué te retiraste de allí?
- Porque cerraron el bingo

- ¿Sería más conveniente para ti comercializar otro tipo de producto?
- Si es uno mejor... trabajar en otra cosa mejor, súper mejor!
- ¿Tú me dices que has trabajado de cajera, y en panaderías, es mejor trabajar aquí o allá?
- Mejor aquí que en panadería porque uno se cansa, en la panadería uno pasa todo el día parado y es diferente.
- ¿Pero allá recibías algún beneficio?
- Si...
- ¿Qué Beneficio?
- Sueldo mínimo y cesta ticket
- ¿Y no es mejor tener esos beneficios que estar aquí en este puesto ganando ciento cincuenta bolívaes a la semana?
- Si es mejor pero lo que pasa es que no tengo quien me cuide al niño
- ¿Y no lo podías dejar en guardería?
- No... no tengo quien me lo busque ni nada de eso
- ¿Tú vives dónde?
- En casa alquilada
- ¿Y cuántas personas viven allí?
- Mi hermana y yo y los niños
- ¿Cuánto tiempo tienes trabajando en este puesto?
- Casi un año
- ¿Cuál es tu nivel educativo?

–Estudié hasta octavo grado

–¿Y por qué no seguiste estudiando?

–Porque quede embarazada y ya no pude estudiar más

–¿Tienes pareja?

–No

–¿Cuántos hijos tienes?

–Tengo dos

–¿Cuántas personas dependen de ti económicamente?

–Él nada más (su hijo está con ella en el puesto)

–¿Y tú otro hijo?

–El otro es encargado de la abuela

–¿Cuál es tu Jornada de Trabajo?

–De ocho a cinco, de lunes a sábado

–¿En qué momento te dedicas a las actividades domésticas?

–Los domingos

–¿Qué opinas de tu trabajo?

–Que cansa pero por lo menos todos los días se hace algo (de dinero) porque a veces por lo menos en otro tipo de puesto no se hace nada en todo el día porque nadie compra

–¿Y has pensado buscar otro tipo de trabajo?

–Si

–¿Y lo has intentado?

–Si

–¿Qué te ha limitado?

–Por eso pues... porque no tengo quien me cuide al niño

–¿Te gustaría tener otro tipo de trabajo?

–Si

–¿Por qué?

–Uno no todo el tiempo va a tener el mismo trabajo ni nada por el estilo

–¿Qué tipo de trabajo te gustaría tener?

–Cualquiera que me ofrezca unos beneficios

–¿Tú tienes conocimiento que si trabajas en una compañía, esta tiene la obligación de cancelar la guardería de tu hijo?

–Si pero sabes que todas no son así.

–¿Cuáles son tus expectativas?, ¿aspiras tener un trabajo mejor en el futuro pero que estás haciendo para eso?

–Por los momentos nada pero tengo que buscar

–¿Te gustaría recibir formación para tener un mejor trabajo?

–Si

–¿Consideras que hay alguna ventaja de estar en este puesto?

–El horario es flexible, cuando no puedo venir solo se lo comunicó a mi comadre

–¿Te gusta la ubicación de este puesto?

–Es bueno aquí, queda en frente a la escuela y cuando hay clases vendo chucherías, ahorita no tengo porque no hay mucho movimiento.

- ¿Es fácil el manejo de la mercancía en cuanto a montar y desmontar el puesto de trabajo?
- Si es fácil, lo que pasa es que yo dejo guardado la mesa el toldo y las sillas en un depósito y solo tengo que cargar para arriba y para abajo los teléfonos y el neceser de los reales.
- ¿Son difíciles las condiciones de trabajo en cuanto a acceso a baños, lugares de descanso y comida?
- Bueno al medio día cómo, y no voy al baño sino hasta el mediodía,
- ¿Consideras que existe suficiente seguridad aquí?
- No...
- ¿Te han robado?
- No, nunca me han robado
- ¿Y porque consideras que no hay suficiente seguridad?
- Porque cuando a la hora del té cuando te roban te roban, te quedas robada y eso es mentira, aquí no es como en una compañía que tienes un seguro
- ¿Consideras que existen diferencias entre el trabajo del hombre y el de la mujer?
- No... yo digo que el del hombre es más fuerte que el de la mujer, yo lo veo así... ellos también se cansan.
- ¿Has tenido alguna enfermedad?
- No, de ningún tipo...
- ¿Consideras que realizas tu trabajo en un ambiente higiénico o saludable?
- Sí, porque yo cuando llego barro el puesto y lo mantengo limpio.

—¿A nivel de salud, que riesgos consideras que se corren por dedicarte a esta actividad?

—Bueno creo que ninguna, aunque por estar aquí en la calle pasan los carros y eso y sabes que sueltan humo y hacen bulla y creo que en algún momento eso puede hacerle daño a uno... a veces me duele la cabeza.

Entrevista N° 4

Teresa

—¿Este puesto de trabajo es suyo?

—Sí... es propio, yo soy la dueña

—¿Qué tipo de financiamiento o capital utilizó para iniciarse en esta actividad?

—Prestamistas porque el banco no quiere saber nada de uno, los bancos no le dan real a los buhoneros

—¿Qué productos o servicios comercializa?

—Envoltura y papeles de regalo

—¿Que la llevó a comercializar este tipo de mercancía o servicio y no otro?

—No conseguía trabajo y bueno... ya sabes uno tiene que resolver porque yo no tengo marido ni nadie que me mantenga, así que hay que buscar los reales de alguna manera y bueno a mí se me presento esta posibilidad y no otra y la tomé, no me quedo de otra, y desde entonces estoy aquí.

—¿Sería más conveniente para usted comercializar otro tipo de mercancía?

–Bueno yo ahorita estoy vendiendo esta mercancía por la zafra (Diciembre) pero uno varia la mercancía de acuerdo a lo más comercial, hoy estoy vendiendo papel de regalo y mañana busco otras alternativas, lo importante es que tengo este puesto y puedo vender aquí lo que pueda

–¿Qué edad tiene usted?

–49 años

–¿Vive en casa o apartamento?

–En una Casa

–¿Es propia?

–No... es de mi mamá pero estoy esperando que me van a dar una vivienda

–¿Compró una vivienda?

–No estoy esperando que me la asignen por Invivar, yo metí los papeles porque fui censada como mujer jefe de familia sin vivienda

–¿Cuántas personas viven con usted?

–Siete personas, están mi hija, mi mama y mis hermanos

–¿En qué zona reside?

–En el barrio los cocos

–¿A qué edad empezó a trabajar?

–A los 18 años, empecé trabajando en tiendas y eso

–¿A qué se dedicaba antes de iniciarse en esta actividad?

–Bueno yo trabajé tres años como peluquera

–¿Por qué razón abandonó su último empleo?

- Me retire porque quería trabajar por mi cuenta la peluquería, quería tener un local para dedicarme como la dueña del negocio pero fue difícil, no tenía los reales suficientes para eso porque hay que pagar mucho, que si el depósito por el local, el papeleo, los materiales y todo eso... es alta, altísima la cantidad de plata que hay que tener, así que no pude hacer nada
- ¿Cómo decidió dedicarse a esta actividad (Buhonería)?
- Este... bueno no conseguía empleo entonces hablé con una directiva que había aquí antes de que el alcalde controlara esto y entonces ellos me ubicaron en este puesto...
- ¿Y tuvo que pagarle algo a esa directiva por este puesto?
- Sí, pero eso fue hace tiempo, este... había que pagar como una cuota mensual pero si uno tenía un problema ellos lo ayudaban a uno en cambio desde que el alcalde agarró esto si uno tiene un problema hay que ir con el alcalde y él no hace nada, uno está aquí por su cuenta
- ¿Y a la alcaldía le tiene que pagar un impuesto o algo por ocupar este espacio?
- No, a nosotros nos censaron y a los que estábamos aquí cuando eso nos dejaron con la condición de que no dejáramos poner a mas ningún otro buhonero porque si no nos sacaban a todos
- ¿Y Cuántos años lleva dedicada a esta actividad?
- Llevo más o menos como diez años
- ¿En qué se diferencia su trabajo anterior de este?

–Bueno en este trabajo yo soy la jefa del puesto, todo lo que gano es para mí y no le tengo que dar ningún porcentaje a nadie, pero en la peluquería una parte de lo que yo hacía se lo tenía que dar a la dueña del negocio en cambio aquí no es así, yo llevo mis cuentas y ya!

–¿Cuál es su nivel educativo?

–Estudié hasta cuarto año

–¿Cuál es su estado Civil?

–Soltera

–¿Cuántos hijos tiene?

–Tengo una hija de 16 años, ella estudia quinto año y tengo un hijo que no vive conmigo, está casado y no vive conmigo

–¿Quién se ocupa de ella cuando usted trabaja?

–Bueno mi mamá, ellas se queda con mi mamá, está pendiente de la comida y de mandarla para el liceo mientras yo estoy aquí en el día

–¿Cuántas personas dependen económicamente de usted?

–Bueno solo mi mamá y mi hija

–¿Cuál es su jornada de trabajo? ¿Cuántos Días a la Semana? ¿Cuántas horas al día?

–Bueno ahorita trabajo todos los días por la zafra (temporada decembrina) y hay que aprovechar porque después en enero vienen otra vez los días de parada (días decretados por el alcalde en los cuales los buhoneros no pueden trabajar) que nos metió el alcalde, a nosotros nos toca los lunes y los martes, y a los que venden

verduras y frutas le toca los miércoles, pero por la época nos permiten que trabajemos todos los días

–¿Cuántas Horas al Día?

–Bueno desde las cinco de la mañana hasta las seis de la tarde

–¿Cuál es su opinión sobre el tiempo que dedica diaria y semanalmente a esta actividad? ¿es difícil dedicarse a la buhonería?

–Si es difícil... yo me levanto a las cuatro de la mañana y llego aquí como a las cinco y media de la mañana, voy al depósito y busco todas las cosas y las traigo hasta aquí y mientras monto el puesto se hacen como las seis y media, me levanto temprano todos los días y paso todo el día aquí hasta las siete de la noche que me voy, no es fácil estar aquí todo el día todos los días pero que le va a hacer uno, hay que trabajar!

–¿Y es fácil montar y desmontar el puesto?

–Bueno si...

–¿Y cómo hace para traer hasta aquí todas las cosas?

–Bueno yo las traigo en esta carruchita desde el deposito

–¿Usted Sola?

–Si yo sola porque no pesa mucho, porque no podemos dejar nada aquí, uno antes dejaba el puesto montado (la estructura) y solo guardaba la mercancía, pero el alcalde nos dijo que no lo podemos dejar aquí así que nos tenemos que llevar todo al depósito y por eso uno tarda un poquito más montando el puesto, porque antes era solo llegar y poner todo y ya;

- ¿Y en qué momento se dedica a las actividades domésticas?
- Bueno en las noches y a veces también los domingos, porque los domingos trabajo hasta el mediodía...
- ¿Para usted, qué ventajas tiene dedicarse a la buhonería y no a otra actividad?
- Bueno que lo que uno hace es para uno, no le tienes que dar comisiones a nadie, porque aquí uno gana poco y todo es para uno solo.
- ¿Cuál considera usted que es la parte negativa de dedicarse a esta actividad?
- Es fuerte, estar aquí todo el día, sin vacaciones ni nada de eso, porque si uno falta un día pierdes esos reales, uno vive del día a día...
- ¿Entonces se puede decir que no le gusta este tipo de trabajo?
- Bueno uno lo hace por necesidad... que te puedo decir...
- ¿Le gusta la ubicación del puesto de trabajo? (Av. Santos Michelena)
- Si vale, aquí también se vende bastante, todos vendemos bastante porque por aquí se mueve también la gente...
- ¿Son difíciles las condiciones de trabajo en cuanto a acceso a baños, lugares de descanso y comida, entre otros?
- Bueno uno come aquí mismo en el puesto al medio día y vamos al baño que está en el galería (Centro Comercial)
- ¿Y cuándo va al baño quien se queda en el puesto?
- Bueno uno le dice al vecino que te cuide el puesto ahí pero yo no voy mucho al baño para no tener que dejar el puesto solo tanto rato... sabes cómo es!

- ¿Considera que existe suficiente seguridad en su puesto de trabajo en cuanto a vigilancia policial?
- Bueno no, por aquí no se ve mucho la policía... ahorita será por la época (decembrina) se ven de vez en cuando pero normalmente tu no los ves por aquí...
- ¿Y alguna vez la han robado?
- Bueno Gracias a Dios en mis diez años aquí nunca me han robado...
- ¿Considera usted que existen diferencias entre hombres y mujeres en este tipo de trabajo?
- Ellos tienen más fuerza que uno, venden otras cosas, los puestos son más grandes y venden más cosas, pero todos vendemos...
- ¿Es suficiente el ingreso que recibe para cubrir sus necesidades básicas?
- Ahí más o menos... si alcanza sino no estuviera aquí...
- ¿Tiene otro tipo de ingreso aparte del que recibe por este tipo de trabajo?
- No... solo este
- ¿Estaría dispuesta usted a dedicarse a una actividad distinta en el sector formal?
- Bueno el alcalde nos dijo que nos van a reubicar en la casa del pueblo, ahí yo creo que estaríamos mejor
- ¿Por qué?
- Bueno porque uno tiene su propio puesto y donde dejar sus cosas, algo propio sería mejor.
- ¿Entonces le gustaría tener un empleo más estable?

- Si claro, en un local, si el alcalde nos reubica, si nos dan un local yo estaría dispuesta a irme para allá
- ¿Por qué si me dijo que le gusta la ubicación del puesto?
- Claro porque uno vende, pero en un local uno está como más seguro, más cómodo, es algo de uno...
- ¿Ha tenido alguna enfermedad que considera que se deba a este tipo de trabajo?
- Bueno no... yo me siento bien...
- ¿Considera usted que realiza su trabajo en un ambiente higiénico y saludable?
- Si...
- ¿Por qué?
- Nosotros barremos el puesto antes de montarlo y mantenemos esto limpio porque así no los exige el alcalde, hay que dejar toda la basura recogida porque el aseo pasa en la noche...
- A nivel de salud ¿Cuáles son los riesgos que considera usted que se corren por dedicarse a esta actividad?
- Puede ser estrés, a veces uno no duerme bien, usted sabe poco descanso y eso.